



Los imaginarios sociales de género de las familias y su relación con la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas

Daniela Alejandra Aguirre Mejía

Manuela Giraldo Mesa

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciadas en Pedagogía Infantil

Tutoras

María Isabel Echavarría López

Elida Amparo Giraldo Gil

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía Infantil

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Muñoz Zapata & Martínez Naranjo, 2018)
Referencia	Aguirre Mejía, D. A., & Giraldo Mesa, M. (2022). <i>Los imaginarios sociales de género de las familias y su relación con la construcción de la identidad de género en los niños y niñas</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Licenciatura en Pedagogía Infantil, 2022-2



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Maribel Barreto Mesa.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este logro se lo dedico principalmente a mi hijo que se convirtió en mi más grande motivación para sacar esto adelante, el cual desde que estuvo en mi barriga enfoco mis palabras y metas a conseguir con este trabajo, a pesar de lo duro de un embarazo siempre fue mi fuente de inspiración.

A mi familia que sin importar quién soy y que he hecho en la vida estuvieron ahí apoyándome en los momentos más oscuros y desesperados, con palabras de aliento para que nunca dudara de mis capacidades intelectuales.

A mi profesora Maribel Barreto quien fue mi primer agente inspirador y de ejemplo en todo el transcurso de la carrera, a parte se convirtió en mi consejera y amiga de la vida, quien hoy doy gracias por cruzarla en mi vida y en mi formación.

A los centros de práctica que encaminaron mucho de lo que es hoy este trabajo hecho realidad, pues viendo sus necesidades y dificultades se forjo un camino a recorrer.

Por último, a todas las personas que aportaron con amor, alegría y compañía en este proceso de formación.

Daniela Aguirre Mejía

De manera muy especial y con mucho amor le dedico estas palabras de agradecimiento, principalmente a mi familia, mis padres, y abuela que siempre han sido mi motivación, los que me apoyaron en los momentos más difíciles con palabras de aliento, abrazos y aportes económicos, los que siempre han creído en mí, en mis fortalezas y habilidades.

Agradezco también, a mi hermana por haber sido mi pilar durante este recorrido y ser fuente de inspiración de la investigación, porque a través de ella me cuestiono, me preocupa y encamine mi búsqueda.

A mi novio, por soportar mis cambios de humor durante el proceso y por darme su mano cuando más lo necesitaba, también a mis amigos por celebrar mis logros y regalarme palabras de orgullo.

A mi compañera de trabajo que fue tan paciente y con su cariño me ayudó en cada paso por la carrera, a los docentes que estuvieron en este largo camino, y demás agentes que posibilitaron que este proyecto se diera.

Finalmente, me agradezco a mí por haberme esforzado aun teniendo desconocimiento de tantas cosas, por creer en mis capacidades, por no haber desfallecido, por haber llorado y sonreído, porque cada uno de esos sentimientos y momentos vividos me han formado, y me seguirán formando como docente y como persona.

Manuela Giraldo Mesa

Agradecimientos

Las autoras de este proyecto agradecen a las familias participantes por abrir sus hogares, recuerdos y memorias de crianza.

También al niño y niña participante quienes a través de diferentes encuentros abrieron sus formas de pensar, ser y sentir frente a un tema que sigue siendo un tabú en las diferentes agencias de socialización.

Además, a nuestras asesoras que a pesar de que fue un camino con muchos obstáculos pudimos sacarlo adelante y finalmente valorar el trabajo de ambas partes, fortaleciendo las relaciones humanas.

Tabla de contenido

<u>Resumen</u>	8
<u>Abstract</u>	9
<u>1. Planteamiento del problema</u>	10
<u>1.1 Antecedentes</u>	18
<u>1.1.1 Infancia, género e identidad de género:</u>	18
<u>1.1.2 Familia, género e identidad de género:</u>	22
<u>2. Justificación</u>	26
<u>3. Objetivos</u>	29
<u>3.1 Objetivo general</u>	29
<u>3.2 Específicos:</u>	29
<u>4. Marco conceptual</u>	30
<u>4.1 La Infancia:</u>	30
<u>4.2 El género:</u>	33
<u>4.2.1 Identidad de género:</u>	37
<u>4.3 La familia:</u>	40
<u>4.4 Imaginarios sociales</u>	45
<u>5. Metodología</u>	48
<u>5.1 Diseño</u>	48
<u>5.2 Enfoque</u>	49
<u>5.3 Tipo de estudio</u>	50
<u>5.4 Participantes</u>	51
<u>5.5 Contexto</u>	52
<u>5.6 Métodos</u>	53
<u>5.6.1 Entrevistas</u>	53

<u>5.6.2 Ficha sociodemográfica</u>	54
<u>5.6.3 Observación</u>	54
<u>5.6.4 Encuentros estructurados con las familias</u>	55
<u>5.6.5 Encuentros estructurados con los niños y niñas</u>	56
<u>5.6.6 Cronograma (Anexo 4)</u>	57
<u>5.6.7 Consideraciones éticas</u>	57
<u>6. Resultados</u>	59
<u>6.1 Imaginarios sociales de las familias: reflejos en los imaginarios de género de los niños y niñas</u>	59
<u>6.2 Imaginarios sociales de los niños y niñas respecto al género</u>	70
<u>6.3 Discursos y prácticas de las familias en la construcción de la identidad de género</u>	76
<u>7. Conclusiones</u>	86
<u>Referencias</u>	88
<u>Anexos</u>	93

Resumen

En esta investigación se resalta que desde la educación es posible proponer e implementar alternativas que puedan contribuir para que las familias vean el género de una forma inclusiva y así prevenir, situaciones de rechazo, discriminación y violencia de género. El propósito de esta investigación de carácter formativo fue identificar la relación que tienen los imaginarios sociales de las familias sobre el género y la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas. Para lo anterior se llevó a cabo un estudio de caso con dos tipos de familias: nuclear y monoparental, que permitió por medio de entrevistas, observación y encuentros estructurados con las familias y los niños y niñas, construir los insumos necesarios para identificar en las familias imaginarios sociales relacionados con estereotipos de género, el machismo, la religión, los tabú y las formas en que los niños y niñas expresan el género y construyen su identidad de género. Finalmente, consideramos que es necesario que la familia y la escuela de manera conjunta aborden problemáticas relacionadas con el género para la verdadera inclusión, prevención de violencias y rechazo a acciones que impidan el libre desarrollo de la identidad de los niños y niñas.

Palabras claves: Género, identidad de género, familia, imaginarios sociales, infancia, roles de género.

Abstract

This research highlights that from education it is possible to propose and implement alternatives can contribute families perceive gender in a more inclusive way and like this prevent situations of rejection, discrimination and gender violence. The purpose of the following formative research is to identify the relationship between the social imaginaries of families about gender and the construction of gender identity in boys and girls. For this purpose, a case study was carried out with two types of families: nuclear and single- parent. Through interviews, observation and structured meetings with families and children, it was possible to build the necessary inputs to identify social imaginaries in the families associated with gender stereotypes, sexism, religion, taboos and the ways children express gender and construct their gender identity. Finally, we consider it is necessary family and school together tackle problems associates with gender for the true inclusion, prevent to violence and rejection of actions that impede the free development of the personality of boys and girls.

Key words: Gender, gender identity, family, social imaginaries, childhood, gender roles.

1. Planteamiento del problema

La infancia está determinada generalmente por una construcción de los adultos, a través de un devenir histórico, el cual está impregnado de muchas imágenes y concepciones. Además, interviene una relación de poder generacional de supremacía adulta, que va definiendo no solo una trayectoria de vida, sino unas prácticas y costumbres que van de la mano con el cuidado, compañía, defensa de los derechos y elementos necesarios para el desarrollo de los infantes. En este sentido Carli (s.f) afirma que

...la constitución de la niñez como sujeto sólo puede analizarse en la tensión estrecha que se produce entre la intervención adulta y la experiencia del niño, entre lo que se ha denominado la construcción social de la infancia y la historia irrepitable de cada niño, entre la imagen que se da de sí mismo y que una sociedad construye para la generación infantil en una época y las trayectorias individuales. (p.1)

Así entonces, es necesario reconocer a la primera infancia como portador de concepciones y creencias, de temas que durante un recorrido histórico han sido anulados y sesgados para su edad, hecho que indiscutiblemente determina esta “época de la vida”. Por ende, se supone que deberían adaptarse algunas “muchas” medidas, para tratar asuntos complejos, que la actualidad nos obliga, como lo es el género y la identidad de género, los cuales están determinados en cierta medida por la experiencia adulta, pero que con trabajo pedagógico y muchas otras capacidades que pueden darse desde la formación/educación, puedan abrir paso a la construcción del criterio propio, aunque sea a corta edad, y conseguir desligarse de aquellas relaciones que se van dando en torno a algunos imaginarios sociales, que ya son responsabilidad de las diferentes esferas sociales.

El género abarca un conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas, que se han convertido en los principios básicos estructuradores de la sociedad actual, donde permite visualizar y analizar las diferencias entre hombres y mujeres no solo como una construcción socio-cultural sino también como una relación de poder, justificada en diferencias que varían a través del tiempo y atribuyen a lo “masculino” y a lo “femenino” especificidades y rasgos. Plantea Collins (1996, como se citó en Bermúdez & Restrepo, 2017) que “Por género se entienden las construcciones

socioculturales que diferencian y configuran los roles, las percepciones y los estatus de las mujeres y de los hombres en una sociedad". (p.37)

Analizar el género en la primera infancia, puede considerarse como un tema conveniente, necesario y pertinente para estos tiempos, ya sea para documentar o comprender los roles, las responsabilidades y las identidades de género en un contexto económico, político, social y cultural dado. Para que sean vistas desde las formas de organización y funcionamiento de las familias, sus diferentes realidades y expectativas de vida, que, si o si dependen de las relaciones sociales, sumándole algunas variables del ser humano tales como la raza, estatus económico, etnia, edad, religión. Esto permite que puedan concebirse nuevas dimensiones y visiones de las identidades de género, para generar un plano de equidad y justicia social. El hogar es el espacio principal para combatir los estereotipos del género, vistos como la construcción sociocultural que se fundamenta en las prácticas, discursos e imágenes de los hombres y mujeres al delimitar lo propio y diferente. Así mismo lo expresa Quintero (2007)

... La cultura influye para que un sujeto adopte determinados comportamientos que serían esperables para cumplir con ese rol femenino o masculino; las personas terminan adoptando esos rasgos a través de un complejo proceso individual originado en el espacio familiar. Se transfieren en los diversos ámbitos de la vida personal y familiar, a través de los mitos, leyendas y los cuentos concretando en mujeres y varones papeles diferenciados con manifiestos desacuerdos de poder según el sexo. (p.55)

Es importante destacar entonces, que las acciones en las que se permiten visualizar las diferencias pautadas por los imaginarios sociales, son algo discriminatorias y no pensadas desde cada sujeto, particularidades, diferencias y contextos, sino de una forma generalizada, lo cual crea, fomenta y reproduce la inequidad tanto en oportunidades de desarrollo personal, económico, familiar etc., como en la influencia para la calidad de vida. Además, la época ha demostrado su participación en conflictos actuales como lo son el bullying, la violencia, el acoso escolar o cibernético y otras más, con las que acceden al uso y abuso del poder, no solo sobre las personas que de cierto modo no entran en lo bien visto o rompen con ciertos estereotipos, sino también con aquellas que apoyan y/o defienden a los anteriores, lo cual puede convertir en obstáculo el desarrollo adecuado del ser en la

infancia o en la adultez. Por lo tanto, pueden ser determinados con acciones precisas como la discriminación de género, por lo cual nos expresa Quintero (2007)

...es una situación que determina diferencias y relaciones entre los géneros masculino y femenino, y sostiene la desigualdad Son las diferencias con respecto a sexo, roles, posiciones y condiciones entre hombres y mujeres, contraponiéndose a la protección y promoción de los derechos y las libertades de las personas. (p.47)

Sin embargo, luego de analizar situaciones derivadas del género y la identidad de género, es importante reconocer no solo el efecto del imaginario social sino también su concepción. Por lo tanto, nos plantea Gómez, (2001, como se citó en Bermúdez & Restrepo, 2017) una concepción de imaginario social.

...no es la suma de todas las imaginaciones o imaginarios individuales; no es tampoco un producto acabado y pasivo, sino que se organiza como una compleja red de relaciones sobre la que se sostienen los discursos y las prácticas sociales. El imaginario social se manifiesta en lo simbólico (el lenguaje) y en el accionar concreto entre los sujetos en la praxis social. (p.14)

En consecuencia, las personas a partir de estos imaginarios sociales disponen de ciertos juicios y acciones, que, si bien no se dan cuenta, siguen siendo reproducidos y replicados sin pensar en la incidencia de ellos en las conductas de los demás. Aun así, el sujeto desde su nacimiento está relacionado con ciertos modelos, que guían y que han sido transmitidos, la mayoría por el vínculo más cercano que es la familia, es por esto que desde la infancia se van adquiriendo, basados en las ideas de género. Estas se instauran, no sólo por las relaciones entre los agentes familiares dentro del hogar, sino además por los otros espacios donde se participa tales como la escuela. Por esto, en la familia pueden aparecer cada vez más las prácticas y comportamientos excluyentes ante lo diferente o diverso. Por ello reconocerla como principal espacio de socialización, y uno de los agentes pautantes a los siguientes años de vida, permite detenerse y reconfigurar, algunos planteamientos que si bien, propician la adopción de nuevas dinámicas basadas en la igualdad y el reconocimiento de la diversidad, también sensibilizan sobre las relaciones de la

construcción de la identidad de género de los niños y niñas y así su impacto en la esfera social.

La manera en que se establecen los discursos y prácticas familiares intervienen en la elaboración de las formas de ver el mundo. Además, se concibe a la familia como aquella institución que está inmersa en otras organizaciones de la sociedad, por lo que se refleja la necesidad de reconocer la influencia que el contexto ejerce en la vida familiar, y del propio entorno. Dicho esto, dependen en gran medida de esos roles o tareas que allí se desempeñan y que de una u otra forma deben ser internalizados, comprendidos y practicados para finalmente ver sus efectos en el contexto social. A medida que los niños y niñas crecen, son permeados por esas condiciones familiares que ya están sujetas a su desarrollo y son cumplidas a través de los roles. Pastor (1988, como se citó en Viveros, 2010) en la teoría del rol, expone que la familia

... es una estructura homeostática que funciona con base en las facilidades que le da el rol; es decir, el rol exige a cada miembro una forma de comportamiento, deberes y privilegios; por esto, el rol se articula a lo psicológico y a lo sociológico, los roles son reglas sociales de comportamiento que los otros esperan de un sujeto en particular; de acuerdo al rol es la exigencia social, a un padre en una estructura social patriarcalizada se le pide un comportamiento distinto que a un padre en una sociedad sostenida en la igualdad de derechos y que promulga la democracia y la equidad de género. (p.395)

Ahora bien, en la sociedad actual está claro que se deben reconocer los imaginarios sociales que vienen desde la familia sobre el género. Sin embargo, este tiempo ha demostrado que se ven superados por las prácticas históricas que van de generación en generación, y suponen un progreso o retroceso en la forma de pensar y actuar frente a este tema. Así se logra facilitar u obstaculizar la construcción de la identidad de género de los niños y las niñas ...

requiriendo no sólo reconocer lo diferente, sino también aceptarlo y modificar algunas prácticas, que están completamente permeadas por esas condiciones socio

históricas de los sujetos, y que pueden o no contribuir al sesgo y rechazo en cuanto a la búsqueda de la identidad de género, así como está determinada por el reconocimiento como persona actuante y con poder de decisión en la familia, la percepción de sí mismo con autoestima, autonomía, coherencia, aceptación e independencia con respecto a los demás, el conocimiento de la historia familiar y cultural, la capacidad de elegir y decidir en forma racional y la responsabilidad de sus actos. Se construye en el proceso de socialización y se refuerza durante la vida de las personas, pero depende de las diferencias sociales y culturales entre hombres y mujeres, que varían histórica, cultural y geográficamente. (Quintero, 2007, p.77)

Aun cuando la identidad de género está sujeta a la particularidad del sujeto, también se da por la perspectiva de género la cual es ofrecida como una teoría y además de orden metodológico que considera una postura crítica, a partir de aquellas características que son dadas por la cultura y la sociedad, que imponen condiciones y posiciones en las diferentes esferas sociales.

Pues bien, se encuentran situaciones, condiciones y momentos en los que ser mujer u hombre, trae consigo unas características que suponen están definidas por lo biológico y no por lo que sería la identidad del sujeto, la cual puede definirse a partir de algunas transformaciones, las cuales conllevan un cambio que atraviesa todos los ámbitos de la vida. Aquel es el devenir de todas las circunstancias del ser humano, las cuales generan en cualquier sentido miedo, incertidumbre, ansiedad, u otras sensaciones que, ojeadas desde las realidades de las familias, y que podrían generar más bien rechazo y ser vistas como una amenaza para las generaciones venideras, de las cuales se sienten protectores, pensando e imaginando solo su réplica y no su comprensión. Por lo cual el cambio es sacrificado y sesgado; aunque este sea necesario para la búsqueda de la identidad, y las decisiones que se tomen en torno a esta construcción pueden ser no factibles o aceptadas por la familia.

Cabe aclarar que la identidad de género, es la forma de identificarse y percibir su propio género, sea hombre o mujer. Esto no quiere decir que necesariamente se sienta del género al que biológicamente pertenece; si no, que puede sentirse identificado con otras posibilidades de género, dado en un sentido psicológico y social, ya que la sociedad es la que le atribuye al hombre o la mujer ciertas características o comportamientos que “deben” realizar, pero es la subjetividad de las personas las que deciden si continuar con esto o si de

forma arbitraria deciden distinguirse de otro género y actuar de tal manera, por lo que finalmente es cada persona la que decide.

Según afirma Lampert Grassi, (2017, como se citó en Bonilla & Carvajal 2020)
... la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales.
(p.9)

Sin embargo, la cultura posibilita u obstaculiza las formas alternativas de decidir libremente, mediante discursos, prejuicios y estereotipos, que como se ha dicho anteriormente generan emociones negativas que ponen en pausa las decisiones individuales de los sujetos. Por otro lado, se ha acostumbrado desde pequeños a no hablar acerca de estos temas convirtiéndolos de cierto modo en tabú, considerando que los niños y niñas no están preparados para abordarlos, y dejando todo este proceso para cuando tengan más edad o sean adultos, pero ¿qué preguntas se pueden hacer los niños y niñas durante este tiempo? y ¿quiénes están para responderlas? Es ahí desde los hogares y las escuelas se deben tener en cuenta las opiniones, posturas y emociones, porque son los espacios más habitados de los niños y las niñas, en los cuales comienzan a encontrarle sentido a lo que ven, escuchan y se preguntan.

Según López, "... la familia y la escuela son dos de los principales agentes de socialización que contribuyen a perpetuar o modificar los valores, actitudes y procesos que sostienen el género en una sociedad". (Bonilla & Carvajal, 2020, p.18)

Los niños y niñas son vistos desde un contexto social e histórico, como pequeños que no son capaces de tomar sus propias decisiones, entender, expresar e identificar su género, allí se podría decir que radica el problema en el que los adultos y sociedad en general, no reconocen a los niños y niñas como tal. Durante la niñez se construye la identidad de género, a través del ejemplo familiar, la sociedad, la comunicación y el lenguaje; los niños y niñas son criados a partir de algunos imaginarios que son propios de

sus padres o agentes familiares; pero al ir creciendo, la misma sociedad va reforzando esos patrones, a través de la tecnología, los medios de comunicación, las redes sociales y los discursos que habitualmente se oyen en las calles, entre otros. Por añadidura, Upla Televisión, (2019, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020)

indica que “existen investigaciones que demuestran que la identidad de género comienza a configurarse entre los 3 y los 5 años, que existe riesgo suicida en el 40 % de los niños que no son apoyados y que el pensamiento suicida parte a los ocho 8 años de edad” (p.7)

Es entonces, de suma importancia reconocer las repercusiones en los niños y las niñas de dichas interacciones para la construcción de la identidad de género, aún más si durante muchos años se han determinado unas maneras de organización social que señalan y deciden si está “bien” o está “mal”, sin dar cuenta que cada sujeto piensa y siente de acuerdo a unos bagajes anteriores, que van moldeando su forma de actuar en el mundo; estos sentires al entrar en conflicto con lo real, generan infinidad de inseguridades, temores, baja autoestima, remordimiento, rechazo, entre otros sentimientos que propician en los sujetos la toma apresurada o desventajosa de decisiones con gran impacto en su vida.

Así pues, es necesario desde la educación proponer e implementar alternativas, que puedan contribuir a que desde la familia, el género sea visto con una filosofía de inclusión, en la que se respeten y comprendan aquellas situaciones que hacen parte de los otros sujetos, sus familias, condiciones económicas, filosofías políticas y cultura en general, que permitiesen ver diferente la forma de concebir el género y sus implicaciones, relacionadas a posibles impactos de rechazo, discriminación, violencia de género y otras.

Para ello es necesario realizar una aproximación a los pensamientos, sentires, saberes y acciones que sobre el género circulan en las familias. A partir de un apoyo en las familias y espacios culturales, que permiten acceder a la intimidad y las experiencias de las personas que conforman el hogar o el círculo familiar. De modo que se acude a dichas nociones para la investigación y reflexión, que permitirá comprender cómo se da la construcción de la identidad del género de los niños, niñas, sus manifestaciones y comportamientos con el otro, lo que esto implica, para abrirse camino en la sociedad y su forma de afrontarla.

A grosso modo, lo que amerita esta investigación es la exploración de la construcción de la identidad de género en los niños y niñas en relación con los imaginarios sociales de sus familias, los cuales en definitiva son atravesados por factores que generan discursos, prácticas y situaciones que reproducen conflictos y abusos, los cuales influyen en el libre desarrollo de la identidad de género.

1.1 Antecedentes

A continuación, se expondrán diferentes investigaciones que se han realizado referente a la infancia, el género- identidad de género y la familia. Investigaciones que son de suma importancia para dar cuenta sobre los avances, exploraciones y condiciones de estos temas en cuanto a elaboración y contenido. Los diferentes hallazgos se mantienen en el orden y combinación de lo teórico, cumpliendo como antecedentes que dan pie a la configuración teórica y práctica de esta investigación. Lo cual permite no solo analizar el tema en cuestión, sino también ver hasta dónde ha llegado y qué es lo que falta, para que finalmente sirvan como resultados y posibles discusiones. Así pues, este análisis se da a partir de pares y triadas en cuanto a los tres grandes conceptos:

1.1.1 Infancia, género e identidad de género:

Cabe destacar que la búsqueda arrojada de género e identidad de género, apuntan a definiciones desde la psicología, el derecho y políticas públicas, las cuales son refutadas por discursos teológicos, siendo este un lugar secundario para la pretensión de esta investigación. El género e identidad de género sostienen un vínculo de articulación ya que, al referirse de la una, se incluye la construcción de sí misma, Por lo tanto, resulta siendo una relación que debe tenerse en cuenta a lo largo de esta investigación. Además, se puede ver cómo históricamente hay una notable integración de estos conceptos.

El siguiente antecedente, es un estudio de caso, que está basado en el ***desarrollo de la identidad de género en la niñez temprana***, este fue elaborado por dos estudiantes de psicología Fernanda Bonilla & Yohana Carvajal de la Universidad Cooperativa de Colombia, desde la facultad de ciencias sociales y humanas, en el año 2020.

Esta investigación tuvo como objetivo, describir el proceso de identidad de género en un niño de 5 años, observando sus patrones de conducta interiorizados en el infante a través de los contextos en los que se desenvuelve; a partir de esto se van desencadenando unos conceptos: identidad, sexo, género en la niñez, identidad de género, entre otros.

Su metodología de tipo cualitativo, planteó un método de investigación centrado en la comprensión de las dinámicas e interacción que tiene el niño con las personas en los diferentes escenarios y cómo interpreta la información que recibe del entorno. Para esto se

implementaron los instrumentos para la generación de información, fueron las entrevistas semiestructuradas, que funcionan de manera flexible y de un modo cómodo para conversar. El niño se encontraba cursando transición en una institución educativa de Bucaramanga, junto con todo el proceso se tienen en cuenta los padres de familia del niño, elaboran un proceso bien estructurado de intervenciones en conjunto, para así recoger datos importantes que contribuyeron a las conclusiones de la investigación.

Todo este proceso denota unas conclusiones muy claras, principalmente en el niño influyen múltiples factores contextuales en la construcción de la identidad de género, no solo el hogar, sino también la escuela y la sociedad, por lo cual él refleja rasgos y condiciones que anuncian una intensificación del género masculino. Junto con esto, se logra notar las costumbres, patrones e imaginarios que ha ido interiorizando el niño y que se presentan de una forma patriarcal, de cierta manera que tienden a repetirse época tras época.

Con lo anterior, es importante destacar que ésta, es una investigación que nos complementa información necesaria en cuanto a los factores que influyen en la construcción de la identidad de género en un niño y más aún nos denota características metodológicas parecidas, como el trabajo con la familia sumando ideas en cuanto los imaginarios que se van interiorizando al pasar el tiempo.

Ahora bien, en la segunda investigación encontrada y tomada como antecedente, María Fernanda Alemán en el 2021, construye una investigación desde la institución de Benemérita y centenaria escuela normal del estado de San Luis Potosí sobre la *Construcción de la identidad de género en la primera infancia*. Su objetivo principal es comprender el proceso de construcción de género en la primera infancia y junto con esto se basa en resultados de investigaciones recientes en países de habla hispana, además retoma conceptos como: sexo- género, identidad de género, roles de género, estereotipos de género, infancia, niñez temprana.

La investigación se ubica en el enfoque cualitativo, pues su énfasis es la comprensión y no la explicación, pues considera los fenómenos como un todo, comprobándose en la realidad empírica y de una manera subjetiva, la cual puede variar a partir del contexto o cultura.

Se trata de una investigación documental cuyo propósito es comparar hipótesis, objetivos y resultados, de diferentes investigaciones que se tomaron a partir de algunos

criterios de búsqueda específicos, las seleccionadas debían estar en español, ser de tipo etnográficas y situadas geográficamente en Iberoamérica, esto con la finalidad de realizar un análisis amplio acerca de la problemática presentada desde el entorno local.

Finalmente, esta investigación da cuenta de que la sociedad, la familia y la escuela influyen directamente en la construcción de género en los niños y niñas, puesto que los roles y estereotipos que se observan en el hogar como lo son las labores del hogar o acciones específicas que realiza cada sexo, lavar la ropa, cuidar a las y los niños, en el caso de las mujeres o cargar cosas pesadas, o salir a trabajar para llevar dinero a casa en los hombres, se refuerzan en la escuela gracias a las actividades que se realizan en el ámbito educativo, por ejemplo, elegir el rosa para las niñas y el azul para los niños o inclinarse por profesiones como veterinaria, enfermera en el caso de las mujeres y bombero o policía en el de los hombres, así como mediante la socialización que tienen unos con otros tomando como preferencia compañeros del mismo sexo, como por ejemplo al momento de jugar suelen escoger o asignar roles diversos relacionados con el imaginario que poseen de lo que deben ser y hacer hombres y mujeres. Es entonces, el juego uno de los agentes principales para la construcción de la identidad de género ya que por medio de este los niños y niñas se expresan y de igual manera deciden qué acciones toman y que otras no de aquellas que observan en los adultos, el juego es uno de los factores más importantes donde se representan y se refuerzan los estereotipos.

Este antecedente es valioso, ya que enriquece teóricamente nuestro trabajo en cuanto a conceptos que quisimos abordar para la comprensión del tema de género e identidad de género, además nos fundamenta mediante actividades con niños y niñas como los estereotipos, acciones, y pensamientos se van reforzando tanto desde las escuelas, las familias y la sociedad en general y cómo estas se ven reflejadas en la construcción del género.

El siguiente antecedente, es realizado por Mariela Ignacia Paredes Reino, socióloga de la Universidad de Valparaíso en el año 2020. Esta investigación está basada en la *configuración de procesos de construcción de género e infancia en un espacio educativo dirigido a niñez trans: Estudio de caso de la Escuela Amaranta*. Se realizó mediante un estudio de caso, sobre la primera escuela dirigida a la niñez trans en Latinoamérica. Se desarrolló con un enfoque emocional y una perspectiva de género, su propósito fue

identificar cómo se pueden transformar los espacios educativos en pos de disminuir la brecha de desigualdad social por razones de género. Su objetivo general, se enfocó en comprender los procesos de construcción de género e infancia en el espacio educativo a través de las voces y discursos de los estudiantes, profesores y directivos. Específicamente en la investigación se retoman conceptos como el género, la educación y la infancia, contribuyendo información fundamental, para comprender su devenir histórico y para fortalecer la búsqueda de las conclusiones.

Cabe destacar que, para lograr el objetivo se lleva a cabo la metodología organizada mediante entrevistas semiestructuradas a seis docentes, tres son mujeres trans, y directivos de la institución, con esto se tuvo en cuenta seis educadores, tres son mujeres trans, una mujer cisgénero y dos hombres cisgénero. Por otra parte, se realizaron jornadas de observación participante, esta se efectuó con dos grupos: el primero conformado, con 25 niños y niñas entre los 7 y los 13 años, el segundo conformado por 30 adolescentes entre 13 y 18 años.

Además, esta investigación es de tipo cualitativo, con el propósito de prestar atención a los elementos de carácter simbólico dados por los actores sociales.

Finalmente, concluye la investigación que el género y la infancia son procesos históricos que se configuran de acuerdo a múltiples factores estructurales, culturales, simbólicos, emocionales y biográficos, los cuales están en constante transformación y siempre se encuentran atravesados por las relaciones de poder que allí se dan. Seguidamente, se logró identificar una enriquecedora interacción entre los niños, niñas y sus profesoras trans, y a la vez la profunda significación que adquiere para ellas ejercer su labor educativa de acuerdo con su identidad de género, expresando sentir seguridad y coherencia entre su vocación, identidad y lucha política. Además, se resalta la importancia de esta escuela para las niñas, niños y profesores cisgénero, identificando grandes aprendizajes y transformaciones en sus construcciones de género.

Este antecedente nos da pie, para pensarnos como realizar nuestro estudio de caso, junto con técnicas de recolección de datos y en cuanto la importancia de este método y su principal función en cuanto a la recolección de datos para llegar a las conclusiones de nuestro trabajo.

1.1.2 Familia, género e identidad de género:

Para iniciar se aclara que la búsqueda para estos conceptos, arroja al igual que en el anterior antecedente la integración del género y la identidad de género, esta vez vista desde la familia y su influencia en la construcción de la segunda. Para ello se acude a estudios e investigaciones definidas desde el contexto familiar, implicaciones en la infancia para el género y su construcción.

La investigación, es realizada por unas estudiantes de Especialización en Docencia de la UNAC, Ángela María Alarcón G., Haneé Esther Coronel, Claudia Patricia Benjumea G. y Maida Liecel Rodríguez H en el año 2016, está basado en la ***Influencia de la familia en el desarrollo de la primera infancia***. Metodológicamente es una investigación cualitativa, realiza recolección de datos fundamentada en la exploración y el descubrimiento de teorías, sin una medición numérica. Como objetivo se propone permitir la comprensión de hechos sociales, culturales, educativos, entre otros y su influencia en el desarrollo de la primera infancia.

Se trata de un estudio interpretativo y acude a la revisión de documentos bibliográficos sobre la influencia de la familia en el desarrollo psicomotor, cognitivo y socioemocional de la primera infancia. El registro de la información se realiza por medio de fichas, contenidos y matrices de análisis, lo cual permite clasificar y de inmediato analizar a través de la triangulación de los datos, la cual disminuye el margen de error, la diversificación del fenómeno observado y confiere al estudio rigor y profundidad.

El estudio concluye que la familia influye directamente sobre el progreso del hijo, el núcleo familiar, así como el ámbito educativo, debe participar activamente, para que más adelante, ya no el niño, sino el hombre, sea un colaborador en construir una sociedad justa, equitativa y solidaria. Reconociendo también que el ambiente al que está expuesto el infante, posibilita las experiencias cotidianas en las cuales ellos, definen los contenidos de sus procesos y facilitan la construcción de categorías acerca del mundo físico y social, donde la interacción con los pares familiares se refleja en el aprendizaje y relaciones sociales positivas.

Por lo anterior, es un antecedente valioso, ya que reconoce completamente la relación existente entre la familia, su tipología y el desarrollo de los infantes. Por lo cual, se hace necesario concebir que todas las experiencias que allí se den, contribuyen a la

definición de un pensamiento crítico, basado en lo que busca hoy el reconocimiento y construcción de la identidad de género, permitiendo entonces la vinculación con el respeto, equidad y reconocimiento de la diversidad.

La segunda investigación está basada en *Familia, Educación y Género. Conflictos y Controversias*. Es de Teresa Pasquín, como trabajo fin de máster, género, identidad y ciudadanía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz en el año 2015. Es un estudio sobre problemas que afectan a las mujeres por la diferenciación de género, además de reconocer cuál es el tipo de educación en el que transmiten las familias a los niños y niñas.

Esta investigación permite conocer y comprender las concepciones vinculadas al género y los modelos de educación, que se dan a las niñas y niños desde las familias en el contexto de la sociedad globalizada y neoliberal. También procura entender la educación basada en roles y otras formas de educación alternativas, inclusivas e igualitarias; además analizar si el género es tenido en cuenta por las familias al momento de educar a la infancia, además de contener conceptos principales como patriarcado, globalización, educación, socialización diferenciada, familia, género.

Opta por una metodología cualitativa, que busca pensar diversos problemas sociales. Además, se reúnen características que permita a la investigación darle sentido, más allá de la acumulación de técnicas para la recolección de datos, así mismo adquiere una comprensión global de eso que se quiere estudiar valorando perspectivas y posibilidades, sin olvidar el sentido humanista que caracteriza este tipo de estudios. Analizado también desde la perspectiva de género, allí se tiene en cuenta la variable género, para evitar sesgos de género y dar voz desde la diversidad. Así mismo, se genera la información a través de diferentes técnicas, como la entrevista semiestructurada acompañada con la observación directa que recoge directamente las palabras propias y conductas observables, lo cual permite ver cómo es la posición que los agentes familiares tienen sobre temas, posibilitando un momento más cercano e íntimo. Para la selección de la muestra se tiene en cuenta que fueran familias con niños y niñas entre los 4 y 12 años de edad.

Todo lo anterior, arroja unas conclusiones claras como la continuación y reproducción del patriarcado, no solo en familia si no también en el resto de agentes

socializadores como los medios de comunicación, escuela y nuevas tecnologías. También se reconoce la familia desde múltiples formas, configurando una apertura quizá al sentido, modelos y tipologías de ella; son estas las que en su mayoría inician la diferenciación de género dado no solo por rol, sino también la invisibilización de él, la perpetuación de conductas sexistas y más influyentes y no modificables en la primera infancia, que a su vez son observadas desde la orientación sexual del ideal sociocultural. No menos importante se concluye, que a las familias no solo poco les interesa el tema, sino también hay una poca comprensión de él, se destaca el reconocimiento del tiempo en el que vivimos, focalizado en el consumo, modelos y demás condiciones de este.

Este antecedente moldea el pensamiento para la construcción de unas bases, fundadas en la educación familiar de niños y niñas, en relevancia con la concepción, roles y estereotipos de género. Además, considera importante tener otras visiones de los tipos de familias existentes en la globalización, lo cual permite a partir de sus conclusiones, visionar nuestro proyecto de una manera más centrada con lo que ya se ha dicho de esas relaciones de la familia con el género.

La siguiente investigación de Nuria García en *Identidad de género: rompiendo barreras* llevada a cabo en 2016. Desde su objetivo general deja claro, que pretende prevenir y eliminar los estereotipos de género de los niños, niñas y adolescentes a través de propuesta socioeducativa, que permita crear personas más libres.

Su metodología está basada en la construcción de una propuesta de intervención socioeducativa para 10 menores en situación de riesgo o desamparo, una alternativa al medio familiar, pertenecientes a la fundación de la Casa Don Bosco. Por lo cual es práctica y participativa, apoyada en medios audiovisuales y actividades; en con las que se desarrollan la atención, motivación y reflexión; además se fundamenta en el debate para conocer ideas y aportes, basándose en la escucha activa y el apoyo de herramientas artísticas.

Las conclusiones de este estudio reconocen las luchas para visibilizar la identidad de género desde todos esos espacios de socialización, definiendo que en la actualidad hay una construcción social de la diferencia sexual entre hombres y mujeres. Esto ha determinado la creación de políticas públicas de igualdad a nivel internacional, nacional y regional, lo cual pretende solucionar desde el rompimiento de la división de los espacios,

valores e identidad que conciben al hombre y mujer en igualdad real. Todo ello basado en la educación en valores como apego, empatía, seguridad, firmeza y solidaridad, son algunos de los que ayudan al acercamiento de una sociedad más justa y feliz. Y de una actitud crítica que combate los estereotipos de género de niños, niñas y adolescentes.

Es entonces, una investigación importante que posiciona a nuestra investigación desde el reconocimiento de la identidad de género como una construcción cultural y no meramente biológica. La cual condiciona muchos de los aspectos de ser y comportarse pero que pueden ser moldeados por la educación y su intervención, tanto en actividades materiales como en la conversación y el diálogo.

2. Justificación

El presente trabajo de investigación es un requisito previo para el título de Licenciadas en Pedagogía Infantil, funciona como recolección de vivencias, dudas, cuestionamientos, frustraciones y actuaciones de las prácticas que durante cada semestre se realizaban, desde diferentes enfoques que posibilitaron realizar preguntas, investigaciones y tomar posturas ante situaciones y temas que vivenciamos en los diferentes espacios de socialización. En efecto, estos permiten evaluar la capacidad como docentes en formación, a partir de esas particularidades que, de cierta forma, hicieron elegir la ruta o camino de investigación. Sin embargo, al ser el género y la familia un tema que toca no solo la escuela sino la vida misma, nos permitió a través de las experiencias singulares y propias de nuestras familias seleccionar los conceptos a desarrollar en este trabajo. Sin duda alguna, las experiencias del día a día son las que nos llevan a preguntarnos por diversas cosas que suceden. A partir de lo que observamos y vivimos, vamos guiando nuestros intereses, más aún si se trata de la formación para futuros maestros, donde contribuimos en un bien común que debe ser observado, analizado y transformado.

En Colombia es preciso darse cuenta, mientras transitas por las calles, el transporte público, las escuelas y hogares, de comportamientos y acciones impertinentes hacia el reconocimiento de las diferencias. Tal vez muchos de estos, conscientes o inconscientes, nos hacen pensar el por qué y de dónde vienen estos actos, que de cierto modo influyen en la desigualdad y la violencia. Justamente, en este país se han generado avances en cuanto al género desde los marcos legales y las políticas públicas, que buscan garantizar los derechos humanos, sin embargo, estos procesos conllevan situaciones que debemos pensar más a fondo en cuanto a la igualdad para las mujeres y para las personas con diversidad de género como lo es la comunidad LGTBIQ+, que en la actualidad aún no son vistas desde enfoques inclusivos por la familia y la sociedad. En este sentido, sensibilizar acerca de temas como el género en estos tiempos es de gran importancia, ya que las personas tenemos diferencias y características que no solo nos hacen únicos sino también que logran penetrar las acciones y forma de acceder y permanecer en el mundo.

Además, como maestras solemos identificar en las aulas de clases, comportamientos, palabras, acciones, juegos, emociones que de una u otra forma son excluyentes en cuanto al género, las cuales hacen darle valor a un tema importante como este, para investigar, desarrollar y comprender. Ya que como hemos dicho anteriormente los imaginarios que se replican día a día, se deben ir desinstalando poco a poco mediante estrategias pedagógicas, que permitan a las personas de todas las generaciones, comprender las relaciones que se dan, que hacen que el mundo vaya cambiando y que debemos ir adaptándonos junto con él, en la búsqueda del bien común y en el mejoramiento del desarrollo humano.

Para Preston, (2000, como se citó en Vega, 2007)

...las sociedades están implicadas en un proceso de cambio social, pero al ser este tan gradual, las personas que viven en sociedades muy tradicionales apenas están enterados de él. Las acciones de los individuos, de las organizaciones y de los movimientos sociales tienen impacto en la sociedad y pueden convertirse en catalizadores para el cambio social. No obstante, las acciones de los individuos se dan dentro del contexto de la cultura, de las instituciones y de poderosas estructuras heredadas del pasado, y generalmente, para que estos individuos efectúen un cambio social dramático, la sociedad en sí misma ha de ser un vehículo para el cambio. (p.61)

Esta investigación permite visibilizar las construcciones sociales que se han dado durante siglos, cómo estas perduran o se han modificado. Esto proporciona pautas que dan cuenta de cómo estas influyen para la infancia y su desarrollo social, psicológico y en especial a la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas. De tal forma que permita a la sociedad a través de la familia, empezar a darle más cabida a la transición que trae consigo los cambios, tanto de la infancia como todo lo que a ella afecta.

Por estas razones, no cabe duda que la familia juega un papel muy importante en el desarrollo de las identidades de los niños y las niñas, ya que los mensajes que se dan a lo largo de la vida sean explícitos o implícitos, influyen en su manera de ser y ver la vida. Por ende, es importante trabajar con ellos mediante actividades y proyectos de igualdad, generando conciencia en los padres de familia y permitiendo el respeto hacia los demás, que es tan importante en y desde los hogares, mejorando la socialización de los niños y

niñas tanto en su cotidianidad como en la escuela. Así mismo, impulsando prácticas menos agresivas, físicas y mentales, en las cuales se pueda trabajar junto con las familias en el reconocimiento de rasgos y aspectos interculturales, que emergen en nuestro país, lo que implica reconocer la variedad de personas de diferentes lugares y culturas, lo cual permite generar una inclusión.

Por motivos como los anteriores, surge la necesidad de pensar e indagar estrategias creativas que le permita a las familias, niños y niñas, expresar conocimientos, historias y emociones; ya sea por medios alternos, como la voz, la creación, el arte, la escritura, entre otras. Fortaleciendo así el desarrollo integral del sujeto, además que se generen reflexiones en cuanto al género para transformar esos imaginarios sociales con los cuales cargan temas como este; cabe aclarar que con las estrategias que se producen desde la investigación, se pretende generar información que tenga en cuenta los contextos de la población participante.

Ya que cuando se da la comprensión de estos aspectos, los cuales van cambiando al pasar del tiempo y que además nos involucran no solo individualmente sino colectivamente, son el modo en el que se va logrando la abertura de todas las posibilidades, las particularidades y los diferentes puntos de vista en cuanto a lo que nos rodea, dando paso así a cambiar e irrumpir lo que durante mucho tiempo se ha transmitido de diferentes maneras. Para la revisión y documentación de estas actividades se debe tener en cuenta los contextos de los participantes: niños, niñas y sus familias. Las cuales se encuentran con diferentes características tanto socioeconómicas, territoriales y psicológicas, como la configuración familiar y la generación a la que pertenecen que permiten realizar interacciones para concretar los métodos de la investigación. Tales como una entrevista, una encuesta, 2 sesiones familiares y 2 sesiones con los niños y niñas.

Por otro lado, esta investigación aborda conceptos que son importantes para la comprensión de lo que se pretende trabajar, principalmente encontramos a los niños y niñas en el que se basa el trabajo de investigación, lo que permitirá analizar cómo se dan esas relaciones que tienen los imaginarios sociales con la construcción de los demás conceptos e incidencia en la vida misma. Ahora bien, el género es un concepto relativamente nuevo y por lo tanto hacen falta algunos estudios en relación a la identidad de género, aun así, es un tema que durante siglos nos ha tenido atados a unas formas determinadas de ser en el

mundo, y que además permite abordar desde perspectivas, teorías e ideales que proporcionan los imaginarios sociales. Por otro lado, hablar de la familia y de los diferentes cambios y roles que tienen en la sociedad, es de suma importancia ya que desde allí comienzan a darse los primeros aprendizajes y transmisiones, para una infancia que aprende por ejemplo o repetición, los cuales también están basados en esas convenciones sociales. Seguidamente, y como apoyo de este anterior, se aborda la identidad de género, definido como un constructo social y psicológico, el cual tiene unas implicaciones de acuerdo a los imaginarios sociales, también definidos por esas perspectivas que incluyen al género como manifestación de la identidad de género.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar la relación entre los imaginarios sociales de las familias sobre el género y la construcción de la identidad de género de los niños y niñas.

3.2 Específicos:

- Identificar cuáles son los imaginarios sociales que tienen las familias y su relación con las concepciones de género de los niños y las niñas.
- Reconocer cuáles son los imaginarios que tienen los niños y niñas acerca del género.
- Examinar los discursos y prácticas de las familias que permiten dar cuenta del lugar que tiene la construcción de la identidad de género en los niños y niñas.

4. Marco conceptual

La presente investigación busca especificar los diferentes elementos del género, desde la infancia, la familia y los imaginarios sociales.

Por este motivo, es necesario conocer los siguientes conceptos para interpretar la información en esta investigación, además de sus implicaciones en la vida social.

4.1 La Infancia:

La infancia es un concepto amplio, es importante en primer lugar situar a través de una o varias definiciones, ya sea como infancias, infantes, niñez, niños y niñas; en segundo lugar, destacar su devenir histórico, el cual ha sido retomado ampliamente desde diferentes perspectivas, Como Runge (2020) ejemplifica en su texto de las consideraciones de la infancia, las diferentes formas de ver la infancia:

La infancia del discurso pedagógico es una infancia para ser educada, una moratoria pedagógica; la infancia de la psicología es una edad de maduración, desarrollo y crecimiento; y la infancia de la sociología es el punto coyuntural donde el proceso de hacerse social e individualizarse, donde la concordancia entre rol y personalidad, tienen lugar (socialización) (p. 18).

Desde cada uno de los saberes se van creando estas formas de ver la infancia que son importantes para la constitución de este concepto, sin embargo, están sujetas a cambios históricos y sociales, que tienen que ver con la vida cotidiana de los niños y niñas, con la familia, la escuela y además también con el trato social que se les da a los infantes, ya sea desde lo político o económico. Así pues, la infancia corresponde a una construcción social y cultural que durante siglos se ha ido reforzando, así como lo afirma Propper, (2001, como se citó en Cisternas & Zepeda, 2011) “Es decir la infancia no fue considerada históricamente como una especificidad, con maneras particulares de sentir y pensar, sino que fue producto de una construcción social que la fue definiendo y delimitando hasta su objetivación” (p.2)

También es posible afirmar según Wimmer, (1998, como se citó en Runge, 2020) ...el hecho de que con el nacimiento de los infantes se instituye una distinción social con la que se marca una diferencia generativa (Wimmer, 1998) entre los que

procrean y los procreados, entre los que engendran y los engendrados. Esta diferencia generativa hace referencia a que el nacimiento de las nuevas generaciones solo es posible mediante las generaciones anteriores y, en ese sentido, las nuevas generaciones se ven necesariamente remitidas para ser cuidadas, mantenidas, asistidas, socializadas, educadas, etc. A las viejas generaciones en un acto de no reciprocidad mutua. Esto lleva a la estructuración de una suerte de roles sociales en principio difusos y posteriormente diferenciados, como parte de unas prácticas socio-culturales, en las que unos entran como cuidadores y los otros como necesitados de cuidado; roles que también operan con referencia a las edades (p.17).

Es decir, la infancia es un concepto que generalmente viene de los adultos, son estos los que acostumbradamente, determinan que es ser niño y que debe hacer un niño, son estos los que le dan cierto sentido a lo que deben o no deben ser, además la definición de infancia no es ajena a relaciones de poder, en las que las consideraciones de los adultos siempre han estado por encima de los niños y niñas. Aun así, las actitudes de los adultos frente a los niños y niñas han cambiado mucho, en el transcurso de la historia y ciertamente siguen cambiando constantemente.

Ahora bien, es pertinente reconocer cuáles fueron los momentos que marcaron, el proceso por el cual es hoy la infancia. haciendo no solo un recorrido histórico sino también reconociéndose autores principales, que durante años se dedicaron a estudiar la infancia, como Philippe Ariés (como se citó en Alcántara, 2016)

... un medievalista e historiador francés, el cual en 1961 planteó por medio de pinturas y otros registros, que antes del siglo XVII los niños fueron representados como adultos en miniatura, pinturas que demostraban lo que en esas épocas significa ser niño. También estudió con amplitud cómo progresivamente apareció en el curso de la historia la figura del niño, al tiempo que surgió durante el siglo XIX el concepto de “infancia” y con ello el desarrollo de teorías específicas que encerraron en lógicas particulares —etapas o periodos— la vida del ser humano. Ariès caracterizó el siglo XX por un “sentimiento bifronte [hacia el infante]: de un lado solicitud y ternura, una especie de forma moderna de mimar, y del otro, también solicitud, pero con severidad: la educación” (p.3)

Fueron varias las épocas donde al niño y la niña se le daba importancia de acuerdo a varios ámbitos, a pesar de que, a estos, los atraviesa un devenir histórico bastante amplio, y que al pasar de los años se sigue demostrando, que los cambios son cada vez más veloces y salvajes. De acuerdo con Santos, (2002, como se citó en Jaramillo, 2007)

... en el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso (“los niños son un estorbo”, “los niños son un yugo”). Durante el siglo XV en la concepción de infancia se observa cómo “los niños son malos de nacimiento”. Luego, en el siglo XV, el niño se concibe como algo indefenso y es por ello que se debe tener al cuidado de alguien y se define el niño “como propiedad”. Para el siglo XVI ya la concepción de niño es de un ser humano pero inacabado: “el niño como adulto pequeño”. En los siglos XVI y XVII se le reconoce con una condición innata de bondad e inocencia y se le reconoce al infante “como un ángel”, el niño como “bondad innata”. Y en el siglo XVIII se le da la categoría de infante, pero con la condición de que aún le falta para ser alguien; es el infante “como ser primitivo”. A partir del siglo XX hasta la fecha, gracias a todos los movimientos a favor de la infancia y las investigaciones realizadas, se reconoce una nueva categoría: “el niño como sujeto social de derecho”. (p.111)

De donde resulta que, la visión que se tiene de la infancia en la actualidad, es un foco primordial de las políticas públicas, los discursos y las instituciones, aun así, esta debe ser vista desde diferentes ángulos, los cuales permitan entenderla y sentirla desde las particularidades, a partir de formas específicas que los conciban como sujetos que necesitan unas condiciones, cuidados y alternativas de vida adecuadas.

Como lo expresa Jaramillo (2007)

... las necesidades de los seres humanos y muy especialmente de los niños y niñas pequeños es tener las condiciones donde puedan relacionarse con otros de su misma edad y mayores, donde además se les dé oportunidad para experimentar situaciones y sentimientos que le den sentido a su vida y de esta manera reencontrar y reconstruir el sentido como experiencia vivida y percibida, condiciones necesarias en una comunidad. (p.111)

Finalmente, a la concepción de infancia es necesario reconocerle su carácter de impacto social, en ella transitan agentes socializadores; como la familia que es el primero y la escuela, como segundo, y así mismo circulan en una comunidad, donde a lo largo de su vida, podrán o no sentirse pertenecientes y/o aceptados. Siendo este uno de los epicentros de los demás conceptos. Así pues, Jaramillo (2017) también plantea que

...el movimiento de la modernidad se comienza a concebir la infancia como una categoría que encierra un mundo de experiencias y expectativas distintas a las del mundo adulto. Es así como a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, se lo define como un sujeto de derecho, reconociendo en la infancia el estatus de persona y de ciudadano. Pensar en los niños como ciudadanos es reconocer igualmente los derechos y obligaciones de todos los actores sociales. (p.112)

Entonces, como agentes educativos se debe, no solo, reconocer a la infancia como sujeto de derechos sino también dedicarle tiempo a sus manifestaciones y construcciones de eso que los rodea, para visualizar sus connotaciones permitiendo así buscar fuentes de igualdad y reconocimiento de sí.

4.2 El género:

El género se va construyendo al pasar de los siglos como una de las relaciones que organizan la sociedad y que de tal manera sitúan al individuo en el mundo y determinan a lo largo de su vida, oportunidades, elecciones, trayectorias, vivencias, lugares e intereses. En realidad, las diferencias de género son construcciones sociales que acontecen a lo largo de la vida y que pueden ser cambiadas, hecho que no se puede realizar con las diferencias biológicas. Según Lamas, (2000, como se citó en Correa & Robledo, 2015) dice que “las mujeres y hombres no son un reflejo de la realidad “natural”, sino que son el resultado de una producción histórica y cultural, basada en el proceso de simbolización; y como “productores culturales”. (p.32)

Así pues, es valioso analizar diferentes puntos de vista para la construcción del género e identidad de género, por lo cual, desde (García, 2016, como se citó en Bonilla &

Carvajal, 2020) señala que el género “se refiere a los papeles sociales construidos para la mujer y el hombre asentados en base a su sexo y dependen de un particular contexto socioeconómico, político y cultural, y están afectados por otros factores como son la edad, la clase, la raza y la etnia”. (p.22). Entonces, se puede decir que el género a diferencia del sexo, es un conjunto de creencias en relación con las características de cada sexo, es decir, no se trata de cuestiones biológicas, sino que son conceptos insertados por la sociedad.

Sin embargo, para ir comprendiendo más a fondo el concepto se debe identificar, la diferencia que hay entre el sexo y el género, que por lo habitual se suele confundir. Ambas están relacionadas con diferencias entre hombres y mujeres, aun así tienen connotaciones distintas: el sexo tiene que ver con lo biológico, es decir con lo anatómico o cromosómico, características con que se nacen y precisan esas diferencias; el género por lo contrario se hace, se va determinando por un conjunto de ideologías, creencias, discursos, acciones y entre otras, que construyen las diferencias desde lo que debe hacer un hombre: “el hombre es fuerte- el hombre trabaja”, y lo que debe hacer una mujer: “la mujer es delicada- la mujer cuida y cocina”, son estos los discursos culturales que generan múltiples diferencias entre los pares y por ende el género no es algo que se da de forma natural si no que se estructura.

Por otro lado, este concepto ha tenido un devenir histórico y múltiples formas de describirlo y entenderlo desde diferentes perspectivas.

En la década de 1950 empezó a usarse el término “género” vinculado a la identidad. En los dos principales grupos pioneros de investigación y tratamiento ubicados en Estados Unidos, el “desarrollo” de la identidad comenzó a ser explicado a partir de la distinción y la oposición entre “sexo” y “género (Alcántara, 2016, p.8)

Seguidamente, en 1955 el concepto de “género” es utilizado por primera vez en las ciencias sociales cuando el antropólogo John Money propuso el término gender role, “rol de género” para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres. En 1968, el psicólogo Robert Stoller definió que gender identity, la identidad de género”, que no es determinada por el sexo biológico, sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cada género.

Durante los años 80, diversas disciplinas de las ciencias sociales comenzaron a utilizar el concepto de género porque demostró ser una categoría útil para delimitar

con mayor precisión: Como la diferencia (biológica) se convierte en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocando en el terreno simbólico, cultural e histórico los determinantes de la desigualdad entre los sexos (Lamas, 1986, p.188).

Según Lamas, (1986) desde la perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres elementos básicos:

La asignación de género: se realiza en el momento de nacimiento de la persona, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

La identidad de género: es el esquema ideo-afectivo más primario, consciente e inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no al otro. Se establece más o menos a la misma edad en que se adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos.

El rol de género: es el conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. (p. 188)

Con estas tres perspectivas anteriores, no cabe duda que la existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres, son hechos que le dan fuerza a la identidad de género, pero que claramente el género es de índole social y no biológico, como lo cita Lamas (1986) “Es importante analizar la articulación de lo biológico, pero también hay que reconocer que lo que marca la diferencia fundamental entre los sexos es el género” (p.189)

Por lo tanto, durante los diferentes periodos históricos las situaciones no han cambiado mucho y han opuesto al hombre y a la mujer, desde unos órdenes jerárquicos que no van de la mano con la igualdad, los cuales han estado arraigados a creencias, que durante siglos se han ido transfiriendo de generación en generación. Lo cual permite una modificación de acuerdo, no solo por la época a la que se pertenece sino también a través de medios como: la educación, el uso del lenguaje, el “ideal” de la familia heterosexual, las instituciones, la tecnología, la religión, entre muchas otras prácticas en las que se debiese identificar las condiciones del género.

Por lo cual, entender al género como algo que atraviesa la vida humana, permite no solo tenerlo como una visión de vida personal sino también entender los supuestos, que este conlleva en cuanto a la sociedad. Tal como lo afirma Martínez (2015) “los niños y niñas al ser diferentes desde su nacimiento, deben ser educados para desempeñar papeles dispares en una sociedad estructurada en torno a una serie de patrones que vienen dados de antemano según los genes que hayamos heredado” (p.9).

Es así entonces, como se ven marcadas las diferencias o distinciones en cuanto al género, a pesar de que en la contemporaneidad existen nuevas formas contrapuestas de lo que es ser niño y niña, encontrando allí nuevas teorías que propician su explicación, tal como la teoría de la socialización de los roles sexuales, la cual se retomará en el siguiente concepto.

En cuanto al género se encuentran variedad de puntos de vista como anteriormente se describieron, junto con estos es importante hablar del género en la concepción de la socióloga trans Connel, (1997, como se citó por Paredes, 2020), que nos dice que “el género es una forma de ordenamiento de la práctica social. En los procesos de género, la vida cotidiana está organizada en torno al escenario reproductivo, definido por las estructuras corporales y por los procesos de reproducción humana.” (p.26)

Con lo anterior, Connell, (1997, como se citó en Paredes, 2020) usa el concepto “escenario reproductivo” en lugar de una “base biológica” para enfocar la atención en el proceso histórico que involucra el cuerpo (pero sin reducirse sólo a este), y no un conjunto fijo de determinantes biológicas. El género se produce al interior de estructuras definidas de relaciones sociales, la masculinidad y femineidad corresponden a configuraciones de prácticas de género que Connell denomina “proyectos de género” siendo una suerte de “tipos ideales” que son desbordados por la multiplicidad de masculinidades y feminidades que existen. (p.26)

Finalmente, la definición de Connell, (1997, como se citó en Paredes, 2020) es que “...la teoría relacional entiende el género como algo que conecta al mismo tiempo las relaciones económicas, afectivas, simbólicas y de poder, y opera de manera simultánea en

los niveles intrapersonales, interpersonales, institucionales y de la sociedad en general”. (p.27).

4.2.1 Identidad de género:

Inicialmente es importante aclarar, que la identidad de género es un componente del género que describe el sentido psicológico de una persona sobre su género. Es decir que la identidad de género son aquellos juicios que a lo largo de la historia se les han asignado tanto a los hombres como a las mujeres, y donde se le relegan papeles que pueden realizar, esto se da en cada persona desde un ámbito muy personal. Teniendo en cuenta a Gorguet, (2008, como citó en Bonilla & Carvajal, 2020) plantea que ... “la identidad de género es la interpretación de cada persona que se conforma a través del tiempo, que se apropia del sexo y género en el contexto social” (p.24).

Así pues, es relevante considerar la complejidad de este constructo, ya que por un lado la identidad es aquello que define al sujeto desde su singularidad y distinción, por el otro, es visto desde aquello que mantiene unido a un grupo que funciona como referencia para el individuo y para la sociedad.

Son las condiciones de la vida del sujeto las que definirán sus oportunidades, de acuerdo a las decisiones y/o actuaciones. Por lo tanto, en el momento de analizar la identidad de género es importante considerar, no sólo si el sujeto es hombre o mujer sino también, si pertenece o no a algún grupo étnico, clase social, edad, generación, estado civil, condición religiosa, política, lingüística, etc. Ya que en cada contexto varían las formas de pensar y actuar, por lo que cada una de estas identidades de clase, étnica, de edad, se relacionan con la identidad de género, ya que con ellas vienen diferentes tipos de discursos. “La identidad ocurre como la vivencia que el sujeto tiene de su mundo y de otros mundos, esta vivencia puede ser de plena identificación o de incompatibilidad”. (Bonilla & Carvajal, 2020, p.21)

De otro modo, lo expresa Quintero (2007)

... La cultura influye para que un sujeto adopte determinados comportamientos que serían esperables para cumplir con ese rol femenino o masculino; las personas terminan adoptando esos rasgos a través de un complejo proceso individual originado en el espacio familiar. Se transfieren en los diversos ámbitos de la vida personal y familiar, a través de los mitos, leyendas y los cuentos concretando en mujeres y varones papeles diferenciados con manifiestos desacuerdos de poder según el sexo. (p.55)

Por otra parte, es importante considerar que, durante esta investigación son completamente necesarias las distinciones y aclaraciones de conceptos, así como la identidad de género, no debe confundirse con la orientación sexual, ni mucho menos con la identidad sexual, esta última está constituida por tres elementos distintos: la orientación sexual (por qué género se siente atracción sexual), el rol de género (de qué manera ejerce su propio género) y, finalmente, la identidad de género.

Ahora bien, siempre que se habla de un concepto que conlleva una cantidad de significados, desde todos los ámbitos de la sociedad, debe analizarse con una mirada que recoja su historicidad tal como, el concepto de identidad de género “surgió en el ámbito de la psiquiatría estadounidense en el siglo XX. En tiempos recientes cobró mucha relevancia, debido a la creciente visibilización de la homosexualidad, la sexo divergencia, la sexualidad transgénero y los géneros no binarios”. De acuerdo con la información obtenida en la página web Identidad de género (2021) se destacan hoy en día cuatro tipos de identidades de género:

Cisgénero. Aquellas personas que tienen una identidad de género que coincide con la que se les asignó al nacer.

Transgénero. Aquellas personas que tienen una identidad de género diferente a la que se les asignó al nacer, independientemente del sexo biológico u orientación sexual.

Transexuales. Aquellas personas transgénero que desean (o proceden a) modificar su cuerpo mediante métodos hormonales o quirúrgicos, para hacerlo coincidir lo más posible con su identidad de género.

Tercer género o no-binarios. Aquellas personas cuya identidad de género no coincide con el género masculino o femenino enteramente, o se ubica en alguna categoría intermedia, independientemente de su orientación sexual. Identidad de género (2021)

Sin embargo, aunque es un tema bastante antiguo, estos conceptos y clasificaciones son relativamente nuevos. Por ello, suelen estar acompañados de cierta polémica, dado que se encuentra bastante resistencia por parte de los sectores más conservadores, que insisten en la existencia de únicamente dos géneros: femenino y masculino, que cuentan con determinadas características biológicas, físicas y sociales (“Identidad de género, 2021”). Se puede decir que por motivos como este, surge la desigualdad y discriminación de género, problemáticas como el bullying, acoso y violencia, ya que no se logra aceptar la diferencia y singularidad de cada persona.

Para Quintero (2007) la discriminación de género es la situación que determina diferencias y relaciones entre los géneros masculino y femenino, y sostiene la desigualdad Son las diferencias con respecto a sexo, roles, posiciones y condiciones entre hombres y mujeres, contraponiéndose a la protección y promoción de los derechos y las libertades de las personas. (p.47)

Con todo lo anterior, resulta necesario decir que:

... la identidad de género se construye (mediante crianza) en los niños de alrededor de tres años de edad. De hecho, en los casos en que alguna condición congénita ocasiona en el infante una ambigüedad sexual (hermafroditismo- condición biológica de poseer órganos reproductivos tanto masculinos como femeninos) y se lo cría con una identidad de género distinta a la de su sexualidad cromosómica, resulta difícil imponer la identidad de género biológica en etapas posteriores”. (“Identidad de género, 2021”).

Junto con esto, es preciso señalar, que Lamas, (2003, como se citó en Correa & Robledo, 2015) en uno de sus artículos afirma que

... la identidad de género se establece a partir de que los niños aprenden a hablar. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etc. (p.34)

Cabe resaltar entonces, que este proceso de la identidad de género se construye durante la infancia a través del ejemplo por agentes principalmente la familia, ya que son estos los cuidadores quienes crían a los niños y niñas y los que consideran unas conductas adecuadas para su sexo, e incluso la sociedad los refuerza a través del lenguaje y lo simbólico. Sin embargo, el individuo puede comprender o interpretar aquello que lo rodea de una forma crítica y cuestionarse por todo aquello que le es impuesto.

4.3 La familia:

Es importante hablar de la familia, desde el inicio de los tiempos como: el conjunto o grupo originario de la sociedad; grupo que se ha configurado en términos culturales, por todas aquellas personas con las cuales se comparten objetivos de vida, así como algún parentesco: madre, padre, abuelos, hermanas y hermanos, tías y tíos, primas y primos, etc. A pesar de ser una definición sencilla, recoge algunos elementos que hacen necesario, hablar de familia con el peso que significó antes, haber tratado el género y su identidad.

La familia según Quintero, (2007, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020)

... es un grupo primario, se caracteriza porque sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes lo que conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad. También es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales, económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores y símbolos. (p.28)

De este modo, este círculo posibilita la formación desde la singularidad, convivir, crecer y compartir con otras personas, los valores, normas, creencias, tradiciones, comportamientos, conocimientos, experiencias y vínculos afectivos que resultan indispensables para el pleno desarrollo en la sociedad.

Con lo anterior, estos dos autores Pérez & Reinoso (2011, citado por Oliva & Villa, 2014) han hecho estudios acerca de la familia y han considerado los roles que sus miembros despliegan.

Desde su origen, la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, tales como: reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social,

determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras. La forma de desempeñar estas funciones variará de acuerdo a la sociedad en la cual se encuentre el grupo familiar. (p.12)

Precisamente a través de esos roles y aspectos de lo social y genérico; lo político, lo histórico, lo cultural y lo psicoafectivo de cada uno de los miembros de las familias, se podría determinar que ellas son únicas y diferentes, no solo por aspectos físicos, sino también por las actividades, actitudes y trabajos que allí se realicen. Sin embargo, esas actividades o acciones que diferencian a cada familia, despliegan algunas problemáticas comunes para Oliva & Villa (2013) que “...tienen que ver con el fortalecimiento de la capacidad de la familia para atender sus propias necesidades, el equilibrio entre el trabajo y las responsabilidades familiares; la reducción de la violencia doméstica y el alivio de la pobreza”. (p.14)

Con lo anterior, Planiol & Ripert (2002, como se citó en Oliva & Villa, 2014) afirman que “La familia es un sistema autónomo, pero al mismo tiempo, es interdependiente, no tiene la capacidad de auto-abastecerse por sí sola, necesita a la sociedad y ésta a la familia, porque su retroalimentación hace posible su permanencia”. (p. 14)

Por otra parte, cuando un ser humano nace, comienza en el seno de la familia a aprender las normas del comportamiento que se consideran adecuadas, buenas o morales; así desde pequeños se les enseñan las creencias religiosas y se les infunde una escala de valores determinados y una serie de normas de conducta. Así como lo expresan Correa & Robledo (2015)

...la familia desempeña un papel esencial en la sociedad y en esta investigación específica, en la vida del niño, la familia es importante como estructura nuclear en la construcción de las bases psíquicas del niño o la niña en la constitución de su yo, que se va fortaleciendo con la interacción con el medio externo, ejemplo, el ingreso al preescolar, en esta etapa el niño recibe mayor influencia de su entorno, de sus compañeros, de la manera de vestir, de hablar. (p.11)

Además de esto, en las familias se socializa de este modo, para que el nuevo miembro se vaya convirtiendo apto para la vida en sociedad a la que pertenece, como lo expresa Montero (1992, citado por Oliva & Villa 2014) “de acuerdo con sus diversas etapas

de desarrollo, hasta que alcanza madurez biológica y social, por lo que el individuo se encuentra preparado para formar él mismo su propia familia y recomenzar el ciclo que nutre la vida social” (Montero Duhalt, S.1992.p.2)

La familia se seguirá por siempre modificando pues en concepto de autores como Morgan, “es el elemento activo nunca permanece estacionado, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto” (Engels, 2008. p. 9, citado por Olivia, Villa, 2014))

Por ende, hoy en día podemos dar cuenta de cómo se han ido creando nuevas formas de familias a las tradicionales donde “padres, madre e hijos” era lo considerado una familia, aun así, los tiempos han cambiado y con ellos las prácticas y roles familiares, han surgido nuevas formas de verla y de sentirla, pero aun así siguen jugando un papel fundamental ya que a través de ella.

...la comunidad no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra. (Oliva & Villa, 2014, p.13).

Con lo anterior, es importante tener presente que

en la actualidad el concepto de familia presenta una transformación sustancial en atención a los nuevos modelos sociales en que ésta se desarrolla, ya no se considera integrada exclusivamente por los parientes y los cónyuges como tradicionalmente se les identificaba, es decir, vinculada por matrimonio y relaciones parentales; ahora y en atención a la dinámica social, se contemplan otras formas de relaciones humanas donde los miembros que la integran se encuentran vinculados por lazos de afecto, de respeto, de convivencia y de solidaridad. (Oliva Gómez, E. 2013, p.63).

A través de estas variaciones que se van dando tanto en lo social, como en lo familiar, se alcanzan a identificar las nuevas y diversas formas de ver la familia en la actualidad.

Con lo anterior, la página web, llamada (“Observatorio Fiex- de las familias y la infancia de extremadura”, (2020) nos muestra las diferentes composiciones de familias que se han ido consolidando a través de la historia y sus características.

- *Familia sin hijos*. Este tipo de familia está formada por una pareja sin descendientes. Cada vez son más las parejas que deciden conscientemente no tener hijos por múltiples razones personales. Casos como, la infertilidad de uno o ambos miembros no se puede solucionar médicamente, motivo por el cual algunas parejas no tienen hijos.

- *Familia biparental con hijos*. Es la más clásica, también conocida como nuclear o tradicional. Está formada por un padre, una madre y él/los hijos/s biológico/s. La mayoría de la población, al pensar en una familia, se imagina a la familia biparental con hijos.

-*Familia homoparental*. Son aquellas que están formadas por una pareja homosexual (de dos hombres o dos mujeres) con uno o más hijos. Aunque no es una familia nueva, su presencia en la sociedad ha aumentado significativamente en los últimos años. Este tipo de familias han tenido que luchar contra los prejuicios derivados de la homofobia: mientras poco o nada se cuestiona la validez y capacidad de una pareja heterosexual para formar una familia.

- *Familia reconstituida o compuesta*. Esta clase de familia probablemente es la más frecuente en la actualidad debido a la creciente tendencia a la separación y al divorcio. Estas son las que están formadas por la fusión de varias familias biparentales: tras un divorcio, los hijos viven con su madre o su padre y con su respectiva nueva pareja, que puede tener también sus propios hijos a cargo.

- *Familia monoparental*. Las familias monoparentales están formadas por un único adulto con hijos. Generalmente, son más frecuentes en las que el adulto presente es la madre. Cada vez son más las familias monoparentales que están surgiendo. De hecho, en 2017 ya representaban un 10% del total de hogares.

- *Familia de acogida*. Constan de una pareja o un único adulto que acoge a uno o más niños de manera temporal mientras que no puedan vivir en su familia de origen o mientras no encuentren un hogar permanente. Son familias temporales que se encargan de ofrecer a menores en situación de necesidad el mejor entorno posible hasta que sean adoptados definitivamente o hasta que su familia biológica pueda ocuparse de ellos. El acogimiento puede ser de urgencia, de corta duración (hasta 2

años), de larga duración (más de 2 años) o de fines de semana y vacaciones escolares.

- *Familia adoptiva*. Constan de una pareja (o un adulto en solitario) con uno o más hijos adoptados. Pese a no tener vínculos de sangre, son igualmente familias que pueden desempeñar un rol parental igual de válido que las familias biológicas. Muchas familias, por problemas de fertilidad, optan por adoptar como forma de acceder a la parentalidad. Otras familias, por convicción personal, prefieren adoptar que concebir. Sin embargo, es frecuente que las familias adoptivas se concentren en los países desarrollados, dado que sus ciudadanos tienen más recursos económicos para poder adoptar.

- *Familia extensa*. Está formada por varios miembros de la misma familia que conviven bajo el mismo techo. De este modo, pueden convivir padres, hijos y abuelos, o padres, hijos y tíos, etcétera. También es un ejemplo de familia extensa la situación en que uno de los hijos tiene su propio hijo y conviven juntos, o cuando sobrinos se mudan con sus tíos y primos.

Finalmente, es importante destacar que, posicionar la familia como transmisor de imaginarios sociales, a través del devenir histórico y sus nuevas configuraciones; es también reconocer el lugar de los infantes en el moldeamiento o irrumpimiento de esto.

Así como expresa Arriagada (2004, como se citó en ICBF, 2013)

... estas transformaciones no han implicado que la familia deje de ser considerada como una fuente importante de protección, capital social y desarrollo personal dado que es “un recurso estratégico de gran valor”, que se ubica como una institución de protección social frente a los eventos traumáticos”. (p.5)

En este mismo orden de ideas, es importante considerar que, pese a que en las nuevas generaciones se han ido consagrando diversidad de tipos de familia, con esto no cambia la importancia y la funcionalidad que tiene en la sociedad y en la vida de cada uno, con ella se pretende proteger lo que es en sí misma es.

Toda familia puede ser protectora, por el solo hecho de generar lazos de afecto; cada una tiene su sello particular, su dinámica y estilo propio. La historia de la familia, la forma de demostrar el cariño, los valores que transmite, etc., constituyen la identidad, y la

identidad de una familia es protectora en la medida que podemos reconocerla, apreciarla y nutrirnos de ella. (Romagnoli & Vania Kuzmanic, 2006, p.24 citados en Chisag, 2014.)

4.4 Imaginarios sociales

A lo largo de la investigación se señala un concepto que funciona como principal objeto de análisis, el cual son los imaginarios sociales que atraviesan todas las demás categorías conceptuales, dando así paso a reconocer de manera inmediata la influencia de estas convenciones sociales en la infancia, la familia y la construcción de la identidad de género. También son reconocidos como fuente inagotable para plantear el problema, acciones y posibles conclusiones, en el recorrido investigativo.

Por lo tanto, lo imaginario ha de ser estudiado y comprendido por el ámbito social humano referido a la cultura, lo cual configura la sociedad humana para conocer y transformar el entorno, a través de representaciones que guardan el atributo de ser simbólicas. Entonces, “los imaginarios sociales se definen como aquellas representaciones simbólicas que desbordan el límite trazado por los testimonios de la experiencia y los encadenamientos deductivos que estos autorizan” (Villa, 2009, p.3).

Esto implica que sea definido el comportamiento humano, sus justificaciones y por ende sus explicaciones, permitiendo así que cada sociedad cobre un sentido particular de los acontecimientos humanos, y sean estos los guadores o replicadores para las nuevas generaciones. Así mismo, Cegarra (2012) afirma que “el imaginario social sustituye una “gramática”, un esquema referencial para interpretar la realidad socialmente legitimada construido intersubjetivamente e históricamente determinado” (p.3)

Con lo anterior, cabe reconocer que en la sociedad hay múltiples maneras de interpretar los fenómenos, en este caso la producción de subjetividades e ideas que comparten unos a otros, abren las puertas a conocer acerca de cómo son vistos los conceptos de género e identidad de género a través de los imaginarios sociales, campo que ha sido tomado e investigado desde estudios de las ciencias sociales y que ha brindado entendimiento para muchas preguntas en cuanto a lo que sucede en el mundo. Tanto así que Cegarra, (2012) afirma que

“el imaginario social debe asumirse como una matriz de significados que orienta los sentidos asignados a determinadas nociones vitales (amor, el mal, el bien) y

nociones ideológicamente compartidas (la nación, lo político, el arte, etc.) por los miembros de una sociedad” (p.3)

Según esta definición la cual nos permite estacionarnos en el imaginario social como matriz o directriz, así pues, permite descifrar el mundo y la actuación sobre él, en el cual se concretan los discursos sociales y símbolos que pertenecen al individuo y al colectivo, los cuales hacen funcionar y cobrar sentido a los comportamientos bajo su propio sistema de referencias y definición de un lugar para sí mismo. Dentro de los cuales pueden conferirse funciones como la explicación de la realidad, caracterización en los colectivos, conducción de prácticas y justificación de posturas.

Se considera pertinente resaltar que “los imaginarios tanto colectivos como individuales se constituyen a partir de los discursos, prácticas sociales y los valores que circulan en los hogares y en la sociedad, los cuales mediante el lenguaje y la comunicación trascienden entre diferentes épocas”. (Agustina, 2014, p.4)

Por este motivo en el recorrido de este trabajo, los imaginarios sociales son atravesados por los demás conceptos, que posibilitan así las relaciones y funciones entre ellos, frente a la construcción de la identidad de género en la primera infancia. Por ende, Fernández, (1997, como se citó en Agustina, 2014) “Los imaginarios sociales se encuentran determinando las prácticas, tanto individuales como sociales, públicas y privadas, que se hallan siempre en constante movimiento y cambio debido al inter juego entre la cara social e individual del imaginario social” (p.128)

Por otro lado, hay que reconocer que el imaginario social sobrepasa o es impuesto por encima de aquellas experiencias del sujeto, imponiéndose como una lectura de la vida social. Lo cual no significa que no puedan modificarse o que permanezcan por los siglos de los siglos, por el contrario, es tarea de cada época histórica construir y resignificar aquello que desea socialmente transferir, dando paso así a “que se hable de imaginarios sociales dominantes y dominados, pero en esencia, son esquemas interpretativos para el sentido social hegemónicamente impuestos haciendo plausible la vida cotidiana” (Cegarra, 2012, p.5)

Así pues, queda clarificado que los imaginarios sociales son representaciones que conducen a la identificación individual y vida en sociedad, por tanto, según Cegarra (2012)

Los imaginarios hacen visible lo invisible, es decir, las regulaciones sociales adquieren materialidad sólo cuando son puestas en escenas a través de las actuaciones debidamente sancionadas y reguladas de los comportamientos individuales. Cada acto individual de lo cotidiano o del mundo de la vida da cuenta de los imaginarios como esquemas de esa integración social a su vez permite el reconocimiento de los otros y de sí mismo como sistema de identificación. (p.10)

Para concluir los imaginarios sociales, constituyen un catálogo de sentidos que son legitimados por la sociedad y la cultura para desarrollar el comportamiento humano y legalizar muchas de las estimaciones culturales e ideológicas que influyen determinadas situaciones individuales y colectivas.

5. Metodología

5.1 Diseño

El diseño es un proceso en donde se crea una propuesta y un paso a paso de lo que se va a realizar. Según Salgado (2007, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020) menciona que el

...término diseño en el marco de una investigación cualitativa se refiere al abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación, es más flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo (los participantes y la evolución de los acontecimientos), de este modo, el diseño se va ajustado a las condiciones del escenario o ambiente”. (p. 29)

A continuación se describe el proceso que arroja los diferentes resultados de este trabajo de investigación, lo cual se estructuró a partir de la búsqueda de investigaciones y trabajos que dieran paso al acercamiento de los conceptos de infancia, imaginarios sociales, género, identidad de género y familia, los cuales permitieron encontrar no solo descripciones de estos sino dar cuenta de relaciones que se dan entre sí, para lo cual permitió establecer unos objetivos claros dentro de este trabajo para así proceder a la construcción de la metodología que daba paso al trabajo de campo enfocado en estos.

Seguidamente, se da una ruta de actividades para ser realizadas con las familias, el niño y la niña que previamente se habían establecido condiciones para su elección, mediante la creación de formatos de planeación, donde se describen paso a paso las actividades, junto con su objetivo y sus anexos, además se realizaron diarios de campo donde se redacta lo observado, aquellas actitudes, discursos, palabras y mucho más poniéndose en juego con las reflexiones que surgen de lo que se logró y evidenció; se identificaron aspectos generales en una ficha sociodemográfica, situaciones relevantes que marcaron la infancia, y como estas son reflejadas en el presente y en la conformación de las familias a través de una entrevista, las cuales también cuentan con formatos donde se plasman las preguntas a realizar, que logran acercarnos más a las familias conociendo su contexto y experiencias, posibilitando un acercamiento y confianza para proceder a realizar las diferentes actividades; por otro lado, en cuanto a las observaciones se delimitaron los ítems necesarios

que guían lo que se pretende observar con lo anterior, teniendo en cuenta el fin de nuestra pregunta problematizadora y objetivos de investigación. Sin duda alguna, estos formatos facilitarían la organización de las intervenciones y el proceso práctico con las familias. Con todo lo anterior, se generaron momentos en los cuales se permitió la libre expresión y manifestaciones artísticas y corporales como una colcha de retazos, un dibujo de la familia, cocinar, fotografiar, realizar títeres, personificar profesiones y reconocer su cuerpo a través de una cartografía. A través de esos momentos significativos con las familias, se desprenden múltiple información, que se recoge por medio de métodos como las fotografías, creaciones, videos y audios, que funcionan como mecanismo de recolección de diálogos, posturas, criterios, entre otras; todas estas discusiones que deben ser analizadas y para esto, la transcripción de los videos y audios nos dan un aliciente para recordar lo sucedido y aún más lo que dijo cada uno de los participantes. Sin duda alguna transcribir es un proceso largo y tedioso, pero se logra a través de ellas, grandes ventajas como poderse sumergir en nuestra propia investigación, cada vez que se escuchan los audios o se relee, se apropia del análisis que se debe dar, se comprende lo que se quiere decir o surgen nuevas ideas o interrogantes. Sin embargo, es difícil organizar la mente para tanta información recogida y para esto se utiliza la estrategia de codificar o colocar etiquetas a partir de los temas de la investigación y esos subtemas que van surgiendo, donde se pueda lograr a partir de ellos crear conexiones, similitudes, diferencias y relaciones que logran guiar los resultados.

5.2 Enfoque

El enfoque metodológico que se utilizó es cualitativo, el cual permite interpretar y reflexionar sobre las distintas realidades sociales y acercarse a ellas, con el fin de estudiar el sentido que le dan los actores sociales a su realidad, allí son empleadas diversas estrategias.

Con lo anterior, según Rodríguez, Gil y García (1996 como se citó en Correa & Robledo, 2015) dicen que este enfoque “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.” (p.38)

A su vez, se debe reconocer que en la investigación cualitativa hay una riqueza en métodos y alternativas, las cuales permiten interpretar los datos para dar cuenta de esas variables y relaciones en la construcción de la identidad de género de los niños y niñas.

La investigación cualitativa, a su vez, es un término que se aplica a una amplia gama de métodos para el manejo de materiales relativamente no estructurados. Al trabajar con entrevistas, grupos focales o archivos de audio o video, o con diarios de campo, con una investigación cualitativa se busca lograr una comprensión nueva de alguna situación, experiencia o proceso. (Correa & Robledo, 2015, p.38)

Así pues, es una exigencia por parte del observador y/o investigador recolectar información de forma directa, con las técnicas necesarias para llegar a muchas de las conclusiones y discusiones de la investigación, por lo cual se producen datos detallados, propias palabras habladas o escritas, material artístico y demás. Siendo así, estas son las posibles mejores formas para analizar los aspectos más relevantes y que permitan valorarla desde un conocimiento más práctico y documentado.

Según Bonilla y Rodríguez (1997, como se citó en Correa & Robledo, 2015) “la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social, a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada”. (p.38)

En estas investigaciones cualitativas lo importante es reconocer e identificar las percepciones que tienen los sujetos de su propio contexto o vida cotidiana. Así mismo, se eligió este enfoque ya que nos permite una relación directa con el problema de investigación, donde el investigador de forma cualitativa logra realizar una interacción más cercana y personal con los sujetos que están directamente involucrados y que vendrían siendo la fuente con la que generamos la información y a través de ella se puede tener claridad o llegar a acertar sobre el problema de investigación, ya que esta permite reconocer cualidades e identificar particularidades.

5.3 Tipo de estudio

Este trabajo parte del estudio de caso, por medio de este nos centramos en las dinámicas, comportamientos y actitudes, de dos tipos de familias con características y tipología diferente, tanto generacional como de configuración familiar. En este caso, una monoparental y la otra biparental, ambas con diferencia generacional, una entre los 18-25

años y otra de 30-50 años. Esto con el propósito de identificar esos imaginarios que habitan en las familias, que nos dan pie para la comprensión de la construcción de la identidad de género en los infantes.

Cabe aclarar, que en la sociedad hay múltiples maneras de interpretar los fenómenos, en este caso la producción de subjetividades e ideas que comparten unos a otros, abren las puertas al reconocimiento de los imaginarios sociales, que ha sido tomado e investigado por todos los campos de estudio de las ciencias sociales y que ha brindado entendimiento para muchas preguntas en cuanto a lo que sucede en el mundo. Por ello, este es un análisis que recoge experiencias del género a través de la familia y la infancia.

Por consiguiente, para Stake & Valdés (1995, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020) “en el estudio de caso se presta atención a la particularidad y complejidad singular, a fin de llegar a comprender su comportamiento en circunstancias relevantes”. (p.30)

Y así mismo para Salgado (2007, como se citó Bonilla & Carvajal, 2020) “El propósito de un estudio de caso es brindar una descripción, verificar una teoría existente o generar una posible teoría, siendo así también una herramienta que registra la información del fenómeno que se quiere estudiar”. (p.30)

Para concluir, el estudio de caso es un método que se utiliza en las investigaciones ya sea desde cualquier área, que nos arrojan aquellas circunstancias, fenómenos o situaciones, dándonos información relevante, para los resultados, además permite conocer características e impactos en las propias familias.

5.4 Participantes

Los sujetos participantes en la investigación, fueron seleccionados a partir de unas características familiares, educativas, socioeconómicas, generacionales y de género. El niño y la niña se encuentran en edades de 7 y 9 años respectivamente, las configuraciones y composiciones de la familia son variables, por un lado una familia monoparental o compuesta que visibilice el rol ya sea masculino o femenino dentro de ella como mandamiento, por otro una nuclear o biparental, que posiblemente denota unos patrones o comportamientos arraigados a la tradición, unión y lo que para la sociedad sigue siendo una familia desde todo su sentido; allí se ven reflejados unos condicionamientos que a lo largo

de la investigación y trabajo de campo dictaminan una serie de resultados bajo estos supuestos.

Estas personas son escogidas ya que se desenvuelven en diferentes contextos familiares, que dan paso a las experiencias que ocurren tanto dentro de ellas, como en su relación con la exterioridad, lo que permite entrar más en la intimidad de ellas.

Así mismo, cada participante tiene unas particularidades que deben ser conocidas, aceptadas y respetadas las cuales

...hace parte de un conjunto más amplio y que para entender y explicar dicho elemento haría falta mirarlo en relación con los otros componentes del conjunto y también en relación con la persona que lo observa. Así, cuando la imagen de un objeto cambia, quien observa debería saber si ese cambio obedece al objeto mismo, al contexto, a quien lo observa o a todas las anteriores, pues de otro modo no podría entender el objeto ni explicarlo. (Giraldo, 2013, p.2)

Las familias participantes de la presente investigación cuentan con las siguientes características: una familia biparental o nuclear conformada por el padre de 45 años y la madre de 41 años ambos con postgrados y ejerciendo la misma profesión de derecho, casados por la iglesia católica. La hija de esta familia tiene 9 años. El padre tiene dos hijos por fuera del matrimonio.

La familia monoparental está compuesta por el padre de 28 años, su nivel educativo es técnica y labora como supernumerario logístico, su estado civil es soltero. Su hijo tiene 7 años. (Información construida a partir de la aplicación de la Ficha sociodemográfica. **(Ver anexo 1)**)

5.5 Contexto

En ninguna investigación social, se puede olvidar la influencia del contexto en los resultados. Por lo tanto, la revisión de esas características estructurales, económicas, políticas, entre otras, hace parte de la construcción no solo de la identidad de género sino también de la personalidad en general.

En concordancia, como lo plantea Giraldo (2013)

... no se lee un contexto sólo porque tengamos información sobre sus contenidos.

Es necesario considerar las situaciones, los eventos, los problemas en relación con

las condiciones existentes y entenderlos/explicarlos allí y a partir de allí. Esto permitiría leer el contexto en toda su amplitud y riqueza”. (parr.1)

Por lo tanto, la familia biparental o nuclear cuenta con un contexto de unión familiar, su lugar de residencia es una unidad cerrada en estrato 4 ubicada en los Colores, Medellín. Los ambientes que allí se ven son tranquilos, la niña del hogar tiene un círculo social definido por primas y vecinas, sus lugares de esparcimiento son centros comerciales cercanos y dentro de la misma unidad, mientras sus padres trabajan, ella estudia en un colegio privado de la ciudad y luego regresa a ser cuidado por una de sus tías, tienen un nivel económico alto ya que sus padres son profesionales y tienen la posibilidad de contar con un excelente trabajo.

Por otro lado, el niño de la familia monoparental se encuentra en la comuna 4 de la ciudad pertenecientes a estratos 1,2,3 y 4, el barrio es Campo Valdés, el nivel económico no es tan alto, desde el contexto familiar no cuenta con su madre, pues decidió dedicarse a otras cosas y no a la crianza de su hijo, por tal motivo vive con su abuelastro quien vela por él y su padre se encarga de la manutención económica y comparte muchos de los espacios de recreación y diversión.

Así pues, que se deben pensar también en las implicaciones y elementos de la lectura de contexto las cuales siempre pretenden desarrollar sensibilidad y capacidad para preguntarse por el entorno o las circunstancias que rodean una situación o un evento, para observar un asunto o un fenómeno, para dar respuesta a un problema en el escenario donde éste tiene lugar y del cual también puede llegar a formar parte la persona que observa, que lee. (Giraldo, 2013, párr. 2)

5.6 Métodos

5.6.1 Entrevistas

Para Pasquín (2015)

... la entrevista ha sido la principal fuente de obtención de información, acompañada de la observación directa. La decisión de tener un encuentro directo con las familias a través de las entrevistas, me ha permitido realizar, por un lado, un trabajo de campo muy enriquecedor, y por otro, me ha facilitado poder cimentar de una manera

precisa mi trabajo de investigación, puesto que recogía de manera directa las propias palabras de las personas, y la conducta observable. (p.51)

Para este estudio de caso, realizaremos dos entrevistas-semi estructuradas que se llevó a cabo en los dos primeros encuentros, con el fin de generar una flexibilidad para que las familias puedan desarrollar los puntos que para ellos sean significativos o relevantes, generando así que se den conversaciones fluidas en donde se pueden cambiar las preguntas o hacerlas de modo consecuente. Así como lo expresa Bacigalupi (2017, como se citó Bonilla & Carvajal, 2020)

...las características de la entrevista semi-estructurada son las siguientes, no necesariamente tienen un orden ni horario establecido, luego se tiene la opción de acceder a la improvisación de preguntas y a la vez omitir algunas que no se crean necesarias. Estas entrevistas a realizar en el estudio de caso son entrevistas flexibles que permiten al entrevistador poder adaptar y cambiar las preguntas en función de las respuestas de los entrevistados, en estas no existen preguntas correctas o incorrectas. El entrevistado responde de manera personal, de acuerdo a las respuestas, el entrevistador tomó nota de ciertos aspectos del individuo, por ejemplo: estabilidad emocional, seguridad, autoconfianza y sociabilidad". (p.31)

Por ello en esta investigación se hizo entrevista y ficha sociodemográfica, pues en ellas encontramos las características diferenciadoras y que nos brindaron la posibilidad de abrir el panorama a aquellos imaginarios sociales que definen algunos de los comportamientos de los niños y niñas al momento de la interacción. (**Anexo 2**)

5.6.2 Ficha sociodemográfica

Esta ficha está diseñada para generar la información básica de las familias y así poco a poco reconocer su contexto social, cultural y económico. (**Anexo 1**)

5.6.3 Observación

La técnica de observación fue muy valiosa en todas las etapas de la generación de datos, ya que estuvo presente en cada instante en el que interactuemos con los familiares o con los niños y niñas, para esta se tuvo claridad el contexto en el que están inmersos ya que este nos guiará hacia el entendimiento de los que observamos, esta técnica nos proporciona

el poder describir acontecimientos, a cada una de las personas, las interacciones con nosotras o entre ellos mismos, y las vivencias, sensaciones o experiencias.

En relación con la observación, Martínez (2007) dice que

...En la investigación social o de cualquier otro tipo, la observación y fundamentalmente los registros escritos de lo observado, se constituyen en la técnica e instrumento básico para producir descripciones de calidad. Dichos registros se producen sobre una realidad, desde la cual se define un objeto de estudio. Vale la pena destacar que tanto la observación como el registro se matizan en el terreno, en el que la experiencia y la intencionalidad del investigador imperan sus cuestionamientos (p.75) (**Anexo 3**)

5.6.4 Encuentros estructurados con las familias

Colcha de retazos: “Plasmemos nuestras huellas”

Este instrumento fue pensado para desarrollarla en primera instancia con las familias, es una forma interactiva que nos brinda respuestas a través de lo manual, lo oral y lo experimental. Con ella se buscó que las personas piensen, reconozcan, presenten y compartan sus emociones, sensaciones, experiencias y opiniones frente a sus vidas cotidianas o frente algún tema en particular, siendo estos los más significativos.

Esto permitió como maestras e investigadoras, reconocer las diferentes perspectivas, y crear un vínculo más personal con los demás, además de pensar colectivamente para elaborar respuestas a las preguntas formuladas en la investigación. También hubo una interacción simbólica, que para los sujetos participantes se basó en la experiencia previa, contenidos y emociones. Así como lo expresan Quiroz, Velásquez, García y Gonzales (2002)

La interacción simbólica es un proceso entre humanos para construir significados a través del lenguaje como medio en la articulación de éstos y en su negociación. Esta construcción se da en las interacciones que se establecen entre los sujetos y entre éstos con su mundo, por esta razón, ésta no puede concebirse aislada del contexto sociocultural en el cual ocurre, tiene un carácter situado puesto que depende del problema, del contexto, de las condiciones y de quiénes sean los sujetos; a través de

ella se adquiere información e ideas, se comprenden las propias experiencias y las de los otros, se comparten sentimientos y se acerca a los demás. (p.20)

Específicamente se utilizó un espacio amplio con ambas familias, donde se les proporcionó materiales como marcadores, papel periódico, revistas, tijeras, colbón entre otros. Allí se pidió que con el material plasmen vivencias, momentos, pensamientos en donde ellos evidencien o expresen el tema del género e identidad de género. Al finalizar las creaciones estas serán unidas y se hará un conversatorio y un compartir de lo que fue plasmado.

Fotografías: “Retomando y capturando vivencias”

Fue utilizada con las familias, donde se les pidió con antelación la toma de fotografías a sus hijo e hija, en los que demuestren acciones y/o comportamientos que para ellos crean, definan o manifiesten su identidad de género, con esta estrategia se buscó evidenciar acciones que por lo general la niña y el niño solo realizan en sus hogares y no durante las sesiones de intervención. (socializar las fotografías en un paredón)

5.6.5 Encuentros estructurados con los niños y niñas

En estos encuentros se planearon diversas actividades pensadas para la socialización con los niños y niñas, a través de un conjunto de estrategias, en las cuales se observó de qué manera el hijo y la hija de las familias expresan su identidad de género y cómo esos imaginarios con los que han crecido se ven reflejados en las acciones o en las palabras, estas se desarrollaron luego de lo planeado con las familias.

-*Títeres-! ¡Ven, imagina y crea!*: se entregó materiales, para la creación de sus propios títeres los cuales decoraron y nombraron al gusto de cada niño y niña, con esta actividad se escuchó lo que cada uno quiso expresar mediante su creación.

-*Cocinar- “Cocinando lo que soy”*: durante mucho tiempo se ha dispuesto la cocina solo para las mujeres, quisimos mediante esta actividad conocer posturas e intereses de los infantes, se hicieron sándwiches con los siguientes ingredientes, pan, jamón, queso, salsas, lechuga, tomate, compartiendo servilletas y colorantes de diferentes colores

-*Cambio de roles de género- “Cambiemos de zapatos”*: mediante un juego de roles, se buscó posibilitar la socialización y la participación, a partir de las profesiones y oficios

donde se generaron diferentes posturas u opiniones, por medio de las acciones que permitieron apropiarse de ellas, y así reconocer los pensamientos acerca del género tanto del niño como de la niña. Se hizo de forma encubierta sacando papeles de una bolsa y personificaron como quisieron con maquillaje, ropa y utensilios.

-*Cartografía- “Mi cuerpo, mi espacio”*: en esta el niño y la niña deberán dibujaron sus siluetas en papel periódico, y luego se les compartieron botones, figuras, retazos de tela, tripa de pollo, lana entre otros para que los ubicaran en cada parte de su cuerpo, en el momento que se les preguntó algo al respecto tales como: ¿cuál es la parte de tu cuerpo que más te gusta? ¿Cuál es la que menos te gusta? ¿Dónde ubicar a personas importantes de tu vida? Con esta actividad identificó cómo se sienten con sus cuerpos y conocer criterios en cuanto a ellos mismos.

5.6.6 Cronograma (Anexo 4)

5.6.7 Consideraciones éticas

La niña, el niño y sus familias participaron en esta investigación de forma libre y voluntaria, se concretaron los datos que son objetos de observación, sin juicios de valor y basados en el respeto y confidencialidad.

Se contó con un consentimiento informado para el manejo de información y resultados, el cual de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud citado por Barreto (2011)

...es un proceso por medio del cual un sujeto voluntariamente confirma su deseo de participar en un estudio, en particular después de haber sido informado acerca de todos los aspectos relevantes de su decisión a participar. El consentimiento informado se materializa en un formato escrito, firmado y fechado (p.645). (**Anexo 5**)

Se basó en la confidencialidad y explicación sobre la finalidad de sus datos; lo cual ubica a los participantes como actores principales de la sociedad, aquella que influye en la construcción de la identidad de género en los niños y niñas, dándoles participación y vinculándonos de forma espontánea y emotiva para el estudio. También consideramos el respeto de la niña, el niño y sus familias a la hora de investigar. Este es un principio donde

rige la libertad de actuación y fue deber inmediato fomentar contextos que les garanticen el provecho mayor y los mínimos daños.

6. Resultados

A continuación, se presentan los resultados a partir de las actividades realizadas, aprovechando la información obtenida en los encuentros y las estrategias de generación de datos, los cuáles se basaron en todas las relaciones y conexiones entre temas y situaciones que determinaron algunas de las posturas o abrieron el abanico a nuevas. Este análisis comprende tres capítulos los cuales están guiados por nuestros objetivos específicos, en los cuales están presentes los conceptos de género e identidad de género ya sean desde la familia, la niña y el niño o ambos, para finalmente posicionarnos en la relación entre los imaginarios sociales de las familias y la construcción de la identidad de género en los niños y niñas, el cual fue el objetivo general.

6.1 Imaginarios sociales de las familias: reflejos en los imaginarios de género de los niños y niñas.

A partir del análisis de los datos construidos mediante los métodos implementados con las familias, niño y niña, fue posible identificar imaginarios sociales como **los estereotipos, el machismo, los tabú, la religión, los prototipos y el modelo familiar**¹, que están presentes y se encuentran relacionados con temas como: los roles de género del cual se desliga prácticas como el cuidado y la sexualidad, de donde surgen consecuencias como la *desigualdad de género, la prohibición, el temor y la discriminación*²; los cuales en el avance de este capítulo se retoman y se da comprensión tanto de los imaginarios, como las prácticas y sus consecuencias. A continuación, se ampliarán estos imaginarios de acuerdo con lo expresado a través de sus voces, y presentaremos desde nuestro análisis, cómo estos se encuentran relacionados con las concepciones de género en el niño y la niña de las familias participantes.

¹ Los conceptos en negrilla son aquellos imaginarios encontrados desde el trabajo de campo y puestos en discusión a lo largo del análisis.

² Los conceptos en cursiva hacen referencia a las consecuencias de los imaginarios sociales

Para iniciar la presentación de los resultados es importante centrarnos en los imaginarios sociales, como concepto según Cegarra (2012) “Son esquemas interpretativos para el sentido social hegemónicamente impuestos haciendo plausible la vida cotidiana” (p.5), pueden entenderse entonces como aquellas representaciones simbólicas que han sido transmitidos de generación en generación por las familias y la sociedad... “los imaginarios tanto colectivos como individuales se constituyen a partir de los discursos, prácticas sociales y los valores que circulan en los hogares y en la sociedad, los cuales mediante el lenguaje y la comunicación trascienden entre diferentes épocas”. (Agustina, 2014, p.4)

A través de estos imaginarios sociales, las familias muestran **estereotipos** por medio de expectativas que tienen que ver con el género, como aquellas acciones, patrones, rasgos y actitudes que están sujetas solamente a un tipo de grupo socialmente definido como hombres o mujeres. Los cuales pueden abarcarse desde los roles de género definidos como “el conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado” (Lamas, 1986. p. 188), que tienen consecuencias que pueden ser vistas desde el hogar, como aquello de lo que se puede encargar la mujer y el hombre por separado, lo cual fue posible evidenciar a través de las entrevistas realizadas a las familias:

Mi papá poco intervenía en la crianza, como para decir qué tareas hay que hacer o no, como una división de roles entonces la mujer se encargaba de la alimentación, los niños, la comida, la ropa, el cuidado, aunque también trabajaba mi mamá, el hombre se encargaba de trabajar y dejaba unas reglas establecidas (Flor ³, Comunicación personal, 2022).

Por otro lado, es relevante también reconocer que los **modelos familiares**, entendidos como las diferentes composiciones de las familias, que están cargadas de representaciones que guardan el atributo de ser simbólicas. Por lo tanto, es importante tener presente que en la actualidad el concepto de familia presenta una transformación sustancial en atención a los nuevos modelos sociales en que ésta se desarrolla, ya no se considera

³ Flor Madre de la familia nuclear. Nombre original con consentimiento informado.

integrada exclusivamente por los parientes y los cónyuges como tradicionalmente se les identificaba, es decir, vinculada por matrimonio y relaciones parentales; ahora y en concordancia a las dinámicas sociales, se contemplan otras formas de relaciones humanas donde los miembros que la integran se encuentran vinculados por lazos de afecto, de respeto, de convivencia y de solidaridad. (Oliva & Villa, 2013, p.15).

Con relación a lo anterior, se han ido transformando los roles que ejecutan los hombres y las mujeres dentro de la familia, por ejemplo, el cuidado, como en el caso de la familia monoparental participante de la presente investigación, en donde éste (el cuidado) es ejercido y proporcionado por el padre o abuelo, ambos de género masculino, pues históricamente el cuidado se consideraba como labor sólo de las madres/mujeres. Asimismo, fue posible evidenciar que, el cuidado se encuentra mediado por relaciones de poder, de dónde surgen creencias como el **machismo** que a grosso modo se manifiesta con actitudes o pensamientos de superioridad del hombre que doblegan a la mujer, lo cual puede ser evidenciado en los relatos de Flor, Comunicación personal, 2022 en la entrevista, comentando como en su familia y por parte de su padre se demostraba esto, ejemplo:

Lo que si nos marcó mucho en la crianza mi papá decía que el “hombre donde caía, caía parado”, que las mujeres teníamos que esforzarnos mucho más y que por eso teníamos que estudiar, que por eso no podíamos depender de los hombres.

Esto ha transcurrido de generación en generación, impulsando a que las nuevas continúen replicando este régimen impuesto, en el caso de Flor, Comunicación personal, 2022 dijo:

que recuerdo cuando yo cumplí doce años yo vi que mi papá se enojó mucho porque yo no sabía cocinar, es que mi papá decía que a los doce años ya me tenían que empezar a enseñar a cocinar, pero con los hombres no se dio, con mis hermanos que son dos mayores, no se dio el tema del tener que aprender a cocinar.

Con este relato se da un ejemplo de cómo las familias experimentaban el machismo, sin embargo es importante resaltar que en el hogar actual de Flor (madre, familia nuclear),

las tareas domésticas son delegadas para todos los miembros de la familia, desligándose de esos imaginarios vividos por ella, y más bien con el ánimo de que en la familia se busque crear conciencias responsables en cuanto a esas acciones que se derivan del cuidado, tanto de ellos con sus cuerpos, como de sus propios espacios y esto es indiferente al sexo que cada uno tiene.

Así mismo, esto es visto desde aquello que piensan los infantes, donde el cuidado y protección es papel de la madre o mujeres ya sea dentro del hogar o cualquier otro escenario, pero ¿por qué sucede esto, si desde el ejemplo que se les da en sus hogares, se ha tratado de transformar y compartir entre ambos sexos estas labores de género, como el cuidado? ¿por qué los niños y niñas siguen replicando dichos imaginarios? Tal vez habría que pensar más allá y mirar qué rodea a los niños y niñas, que se sale del contexto familiar, pero que de igual manera los permea constantemente como la tecnología, los medios de comunicación y la escuela; algunos de estos son retomados y analizados en los siguientes capítulos, no obstante aquí es importante resaltar que estos imaginarios transmiten información que los niños y niñas adquieren y demuestran, ya sea acorde con lo que se les enseña en el hogar o con lo que interiorizan de los demás. Por ejemplo, en la actividad realizada con los títeres, al ponerlos en actuación, es la creación de Helena⁴ la que le otorga el rol del cuidado, mediante la historia de la llorona, que ella acomodó para que los hijos fueran cuidados y no asesinados como en la historia original.

De igual manera, en sus vivencias son estos roles de género los que determinan acciones y características a los quehaceres de cada uno, donde propiamente son establecidos por lo que puede o no hacer una mujer u hombre, además de que otorgan características propias como por ejemplo que el hombre es fuerte y la mujer es delicada. **(Imagen 1)**

⁴ Helena hija de la familia nuclear: Nombre original con consentimiento informado



Imagen 1

¡Ven, imagina, crea!

Con lo anterior, es preciso resaltar que los roles de género y por ende los imaginarios sociales que de allí son desligados, tienen como consecuencia las desigualdades de género, las cuales socialmente delegan ciertas características que diferencian y ponen en ventaja o desventaja unos a otros, a través de muchas formas de socialización como, por ejemplo, el juego, Flor, Comunicación personal, 2022 nos contó cómo su niñez fue marcada por los juegos:

Era típico que había una división en los juegos de niños y los juegos de niñas, a mí personalmente no me dejaban juntarme con los niños, el juego solamente podía ser si era con niñas.

Sin duda, estos imaginarios sociales que están asociados a los roles de género tienen como consecuencia las *desigualdades de género* las cuales desatan *prohibiciones* en este caso a partir de los permisos, vistas como ese impedimento a ciertas actividades que no permite un comportamiento libre, y que se ven reflejadas en actos infundidos por padres y madres de familia con sentimientos de *temor* por lo que es ser mujer, en cuanto a esas actividades que facilitaban o impedían la expresión de ellas, a saber Flor comentaba que no la dejaban ir a fiestas, mientras que Carlos, comunicación personal, 2022 ⁵su esposo asumió que en la época de la juventud:

Ya era sin reglas, no había reglas, era lo que yo dispusiera, si entraba tarde o no entraba tarde, ya era lo que yo quisiera, cuando todos se entraban a esa hora se entraba uno.

Por tales motivos, podemos decir que el hombre tiene más la libertad en los diferentes ámbitos sociales, a diferencia de la mujer que por el simple hecho de ser mujer y encajar en un **prototipo**⁶ ya definido, tal como esa idea que se tiene de que ella es a quien más hay que cuidar, por lo que en la sociedad implica ser mujer por ejemplo en cuanto a esos imaginarios que se tiene en cuanto al cuerpo y la figura. Para ilustrar, la *sexualidad*, entra a jugar un papel definitivo en la concepción de mujer, tal como se refiere Julián, Comunicación personal, 2022 ⁷ al preguntarle por sus deseos en cuanto al sexo de su primogénito:

No quería mujer porque me daba miedo porque uno no sabe hablarle a esa niña, quizá cuando esté bebe uno la protege, pero cuando vaya creciendo ¿qué?. No tenía suficiente experiencia para poder guiarla o si ella tiene algún problema y, por ejemplo, no está la mamá y llega a faltar, uno como actúa ahí.

⁵ Carlos padre de la familia nuclear. Nombre original con consentimiento informado

⁶ Este imaginario social será abordado en los siguientes apartados de este capítulo

⁷ Julián padre de la familia monoparental. Nombre original con consentimiento informado

El pensar cómo dirigirse a la mujer para hablar de temas sexuales, inevitablemente es un imaginario social que carga con prejuicios y creencias como el **tabú**, que atraviesa las formas de expresarse hacia a los demás, ejemplo

era un tema de un temor de pronto que uno socializara y que ya uno entrara a explorar otros espacios o el tema del novio, fue algo un tema muy tabú, yo si tuve un novio, pero fue como un amiguito. (Flor, Comunicación personal, 2022)

Es preciso decir, que muchos tabús están asociados a la **religión**, la cual direcciona ciertos comportamientos de lo que está bien o está mal, impartiendo reglas que soportan o replican actitudes machistas o mediante escritos en los libros sagrados, que ocultan temas que suceden en la cotidianidad. Sin embargo, en la familia nuclear se reconocen sus creencias, guiadas por el catolicismo, se puede decir que en su trabajo tanto personal como familiar se logró identificar cierta deconstrucción y transformación en cuanto, como relacionar sus convicciones con la crianza, reconociendo que tanto padre y madre, son libres de decidir sobre sus comportamientos y guiar a su hija basados en esas nuevas formas de reconocimiento, como lo expresa Carlos, Comunicación personal, 2022 en la actividad de la colcha de retazos: **(Imagen 2)**

Yo decidí colocar estas imágenes de Dios y estas personas unidas y felices como familias, amigos o sociedad, ya que para los ojos de Dios todos somos iguales, así tengamos otro tipo de color de piel, de costumbres, si les gusta vestirse de mujer o de hombre, cualquiera de esas características que nos diferencian, pero no cabe duda de que fuimos nosotros los que nos empezamos a dividir y a señalar.



Imagen 2

“Plasmemos nuestras huellas”

Luego de analizar los imaginarios sociales expresados por los participantes, podemos decir que existen reflejos en lo que el niño y la niña configuran acerca del género, como en el rechazo a elementos o accesorios que socialmente son definidos para un sexo y que determinan esas diferencias de género, que generan *discriminación*, por ejemplo, Maximiliano, Comunicación personal, 2022 ⁸ al preguntarle por el qué pensaba de un hombre con falda, expresó:

que se ven feos y que están locos los que se visten como mujer.

A lo que Helena, Comunicación personal, 2022 contestó:

mijo deje de ser racista.

⁸ Maximiliano hijo de la familia monoparental. Nombre original con consentimiento informado

Esto demuestra que en la mente de ella ocurre un proceso que hace que reconozca la diversidad y el mundo que la permea, mientras que para él hay una negación por lo que el mundo le presenta e incomodidad cuando se habla de estas diferencias de género. Estos pensamientos se dan, ya sea por cómo se ven, expresan o sienten las diferentes personas con las que ellos se atraviesan, como ejemplo encontramos en algunas de las actividades realizadas, réplicas o por el contrario contradicciones de eso que les ha sido enseñado, ya sea por sus padres o por los espacios de socialización. A continuación, se presenta de manera general algunos aspectos que desde el trabajo de campo permitió dar cuenta de aquellas construcciones que se dan para entender el género que van a impactar en la identidad de género de los niños y niñas, que serán tocados más a fondo en el tercer capítulo.

Asimismo, los **prototipos** de género, vistos como ese modelo a seguir que reúne características que son replicadas por los demás, en este caso el aspecto físico de los hombres y las mujeres, que socialmente se corresponde con unos estándares de belleza en donde las mujeres deben ser delgadas y esculpturales y los hombres musculosos y fuertes o también entra aquí las formas de vestirse o de usar el cabello; lo cual en la sociedad determina el cómo vemos a los demás; por ejemplo, en la actividad de la colcha de retazos Flor, comunicación personal, 2022 resaltó lo siguiente:

La mujer debía ser delgada, o sea había una obligación en ese tiempo de que eran unas reinas, lindas bonitas, y eran lindas mujeres siempre y cuando fueran delgadas, ósea tuvieran un prototipo y sentir que ahora eso ya no es así, da mucha alegría.

Y en el caso de Julián, Comunicación personal, 2022 nos cuenta en la entrevista

Aquí donde me ven yo soy de contextura delgada, pero tengo no sé si un problema de metabolismo, pero me encanta comer. De hecho, tuve muchas discusiones con una prima porque ella tendía a engrosar y yo mantenía en la nevera.

Son estos discursos los que evidencian cuánto influye los prototipos en la vida de las personas, que si bien sabemos son transmitidos a través de lo que escuchamos y de lo

que vemos como, son los medios de comunicación y el mercado, los cuales venden una idea, que crean prejuicios; pero si bien, pueden ser estos agentes quienes refuercen este imaginario social, también tienen el potencial de romper con estos y construir nuevos, que ayuden a promover la igualdad de género. Flor, Comunicación personal, 2022 en la entrevista nos habló de cómo estos intermediarios influyen en los ideales de un embarazo:

Decía que tan bueno una niña para peinarla, esas cosas con las que uno como que comienza a ver como mira este vestido, mira esta ropa y obviamente hay un mercado que está esperando precisamente como del mismo consumismo de que sean esos mismos productos, las cosas rosadas, todo bien lindo, bien hermoso para los niños y para las niñas.

Estos medios juegan un papel importante en la socialización de los adultos y especialmente en niños y niñas que apenas se están formando; no cabe duda que situaciones como la pandemia han generado desde los primeros años de vida más contacto a esta era tecnológica, por ejemplo, Flor, Comunicación personal, 2022 nos expresó en la entrevista, en cuanto a los límites que tiene con Helena en este tema:

el tema también del juego, del computador solo lo coge los fines de semana y eso pues que lo tiene por una hora, además el tema de YouTube, digamos que pretender que no tenga contacto con esas plataformas, creo que es imposible, ellos ya incluso van donde otro amiguito u otro le dice o le cuenta.

Por consiguiente, fue muy evidente durante las actividades realizadas con Helena y Maximiliano, la influencia de dichos medios, ya que a partir de ellos salían sus preferencias como personajes, programas de televisión y música, por ejemplo, Helena en la actividad de “mi cuerpo, mi espacio” en la cual se realizó una cartografía personal (**Imagen 3**), al preguntarle ¿qué le gustaba ver? Plasmó que le gustaba ver anime⁹ y describía su personaje

⁹ Animación de procedencia japonesa que contiene temas fantásticos y futuristas, donde sus gráficos son sangrientos y crueles.

preferido de género masculino, con características muy destacadas de hombre. Programas como estos se han visto más dirigidos al género masculino, sin embargo, Helena, Comunicación personal, 2022 nos aclaró como para ella los programas no tienen un género determinado:

Las niñas también podemos ver anime, todos lo podemos ver.

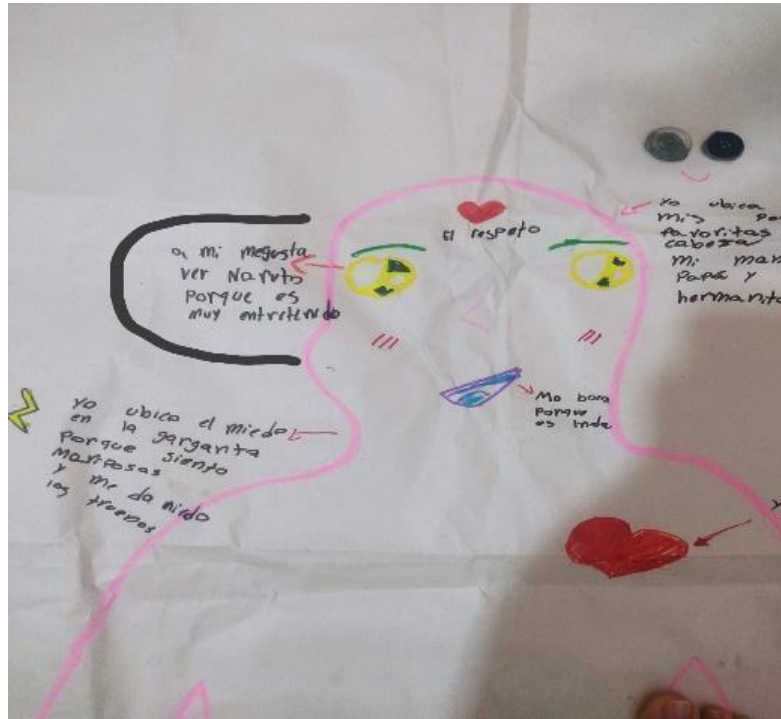


Imagen 3

“Mi cuerpo, mi espacio”

Cartografía Helena

Lo anteriormente expuesto, permite dar cuenta de los imaginarios sociales de las familias y sus consecuencias en las concepciones de género de los niños y las niñas, los cuales si bien guardan relaciones en cuanto a lo que se transmite desde los padres y madres hacia los hijos e hijas, también se evidencia una influencia de aquellos imaginarios que se transmiten a través de los otros escenarios como los medios de comunicación, escuela, entre otros, los cuales pueden ser asumidos o transformados por los niños y niñas, como se abordará en el siguiente capítulo.

6.2 Imaginarios sociales de los niños y niñas respecto al género.

A partir de los métodos empleados y de los discursos que emergieron de los mismos, fue posible evidenciar aquellos imaginarios sociales que los niños y niñas asumen como propios y en los cuales se ven quiebres o rupturas en cuanto al género.

En este sentido es preciso decir que, con el pasar de los años se van creando divisiones en la sociedad que determinan los comportamientos de las personas, como lo es el género, que es designado desde la infancia, según Lamas (1986) desde una perspectiva psicológica señala que “la asignación del género, se realiza en el momento de nacimiento de la persona, a partir de la apariencia externa de sus genitales”. Por lo que también cabe aclarar que, según García (2016, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020)

El género se refiere a los papeles sociales construidos para la mujer y el hombre asentados en base a su sexo y dependen de un particular contexto socioeconómico, político y cultural, y están afectados por otros factores como son la edad, la clase, la raza y la etnia. (p.22)

Muchos de estos papeles son instaurados por la sociedad y se expresan mediante los objetos, los gestos, las posturas, la vestimenta y las acciones, los cuales son evidenciados como expresiones de género que demuestran la existencia de diferencias de género.

Son el niño y la niña los que replican todo aquello por lo que son permeados, lo cual es demostrado por sus acciones, palabras y gestos que dan cuenta de ello, como el reconocer de que hay unos roles que diferencian un género de otro, a partir de lo que observan como por ejemplo los colores, que en su cotidianidad están expuestos tanto en la forma de vestirse, como en los juegos y juguetes que la sociedad entiende por propios de un género, azul para el género masculino y rosa para el género femenino. Así mismo, en las actividades realizadas con él y ella, se marca de manera notable la elección de estos colores, como en la actividad de cocinar los sándwiches (**Imagen 4**), donde se les dejó libremente elegir servilletas del color que desearan, y en la que inmediatamente Helena eligió servilletas rosada y morada, y Maximiliano de color verde, pero también se les dispuso mantequillas de diferentes colores, las cuales también fueron escogidas por la representación del color en el género:

Yo quiero el color rosa (Helena, comunicación personal, 2022).

Y no hay verde, y no hay tampoco azul, entonces escojo el café (Maximiliano, comunicación personal, 2022).



Imagen 4

“Cocinando lo que soy”

Estas fueron expresiones en cuanto a los colores que a medida que transcurría la actividad fueron cambiando, ya que decidieron colocar todos los colores en sus sándwiches olvidándose de lo que inicialmente habían escogido, por lo cual nos permite hacer un análisis en cuanto a ¿qué es lo que hace que ellos interpreten que escoger un color diferente al que está otorgado para hombres y mujeres se convierte en algo malo o reprochable?, también ¿qué hubiese pasado si nosotras delegáramos los colores así fueran contrarios? ¿El gusto hubiera sido el mismo? ¿La actitud para hacer los sándwiches hubiera cambiado? ¿Habrían preguntado por qué este y no el otro que es el de la mujer/hombre? Estas son cuestiones que permiten reflexionar de cómo esos imaginarios sociales que son transmitidos por las personas con las que conviven o por aquello que las redes, tv etc., les proporcionan, alteran o modifican la forma de sentirse, verse y entenderse frente al mundo o en este caso frente a una actividad en particular.

Así pues, aunque este ejercicio investigativo tiene como centro la familia, es importante hacer referencia a los medios de comunicación como un ente transmisor e influenciable dentro de las familias, en cuanto a aquello que los niños y niñas observan e interactúan, para ir destacando gustos y preferencias en la música, vestido entre otros. De tal forma, que se vean sensibles a replicar y/o modificar los imaginarios de género, por ejemplo, Helena a través de la plataforma tik tok, ha visto como su artista favorito tiene elementos y/o accesorios que socialmente están definidos para las niñas como son los aretes; en la conversación Helena resaltó lo que para ella es normal, en cuanto a que los hombres usen estos accesorios, el cabello largo o hasta las uñas pintadas. **(Imagen 5)**

Así mismo en las creaciones de los títeres, la utilización de vestimenta y maquillaje exclusivo del género femenino contrario al género masculino, demuestra como él y ella reconocen esas características que socialmente se le han impuesto a los hombres y a las mujeres, eso que ya está establecido. Por ejemplo, Maximiliano elegía para su muñeco vestuario de color verde o azul donde expresaba que era de hombre, además le realizaba bigote y cabello corto, por el lado de Helena los labios rojos de su títere, el cabello largo y su vestido, mostraban un poco de lo que determina como debe ser una mujer, así mismo Maximiliano con su títere y esas características de un hombre. Sin duda alguna los colores reflejan una cantidad de significados, pero si bien hablamos del género, denotan significativamente posturas, gustos e identidades, que influyen en comportamientos, por ejemplo, el color rosa denota la delicadeza y la decencia, mientras el color azul masculinidad hechos que son interpretados por la sociedad **(Imagen 6)**



Imagen 5

(El primero del lado izquierdo corresponde al títere de Maximiliano, y el tercero hacia la derecha corresponde al de Helena)



Imagen 6

Maximiliano y su títere

Seguidamente, las expresiones de género que tienen que ver con esas formas de vestirse, los accesorios y hasta las formas de usar el cabello, que conllevan características propias de ser hombre o mujer, si bien ya lo habíamos tocado, es importante resaltar cómo a través de estas los niños y niñas pueden reconocer el género. En el caso de Helena y Maximiliano reafirman mediante el dibujo de la familia este concepto, por ejemplo, en los dos dibujos (**Imagen 7 y 8**) las mujeres tienen vestidos de color rosado y cabello largo, y la vestimenta de los hombres que dibujaron tienen pantalones, camisetas y cabello corto; lo cual nos muestra que ella y él sí reconocen y tienen nociones sobre el género, que si bien son transmitidas por la sociedad, también son reforzadas en la familia, ya que se basan en lo que ven a través de sus figuras a seguir, es decir, en cómo ven vestidos/a, a su madre, padre o hermanos/a; que si bien esas expresiones de género pueden ser transformadas,

también pueden seguir siendo totalmente negadas, discriminadas y no reconocidas en la sociedad.



Imagen 7

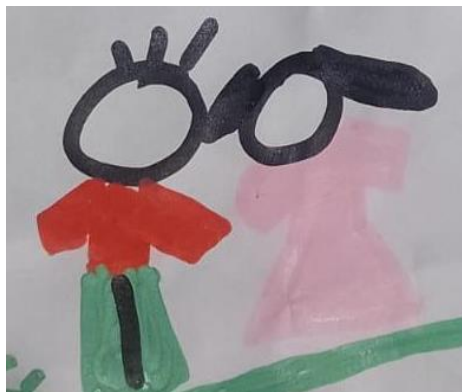


Imagen 8

Vestimenta de los dibujos de las familias de Helena y Maximiliano respectivamente

Por otra parte, en la actividad de los cambios de roles, llamada “cambiamos de zapatos” donde el niño y niña debían interpretar alguna profesión, Maximiliano que a pesar de gustarle bailar y actuar, verse con un atuendo de mujer como el vestido, en este caso la profesión de bailarina, lo obligó a que definitivamente no quisiera participar más de la actividad, denotando gestos de desagrado, sus palabras de imposición al decir “no” rotundamente, su cuerpo que tomó distancia y la decisión de inmediatamente sentarse, permitiendo analizar esa concepción del género, que esta penetrada por todo aquello que socialmente define ser mujer y hombre y como el aspecto es un condicionante para su papel dentro del círculo social, olvidándose de sus gustos y actividades con las que su ser es feliz como bailar, que finalmente demuestra la influencia en las actitudes y comportamientos. Por otro lado, Helena, como se mencionó anteriormente, reconoció labores de cuidado solo por parte de las mujeres, pero en sus comportamientos reflejó inclinaciones a las actividades consideradas socialmente como fuertes o bruscas, las cuales hacen un quiebre con eso que los padres y madres de familia imaginan o recrean de la vida y apariencia de ella. Esto se evidenció cuando personificó la profesión de futbolista, que para ella fue cómodo usar este atuendo y sus expresiones eran de alegría, entusiasmo y aceleración al saber que iba poder patear un balón, que en este caso fue ella quien tomó la decisión de reemplazarlo por una

botella encontrada en el lugar, tanto así que de inmediato empezó a correr y a demostrarle a Maximiliano lo que ella sabía y conocía acerca de este deporte, otorgado socialmente al género masculino (hace algún tiempo esta noción ha venido cambiando). Ejemplos como estos permiten evidenciar cómo los niños y niñas reconocen, instauran y transforman el género, a través de situaciones en las que expresan las realidades.

Finalmente, el género determina los roles que cumple cada persona en la sociedad, como ya se ha dicho en el trabajo; durante siglos las acciones han estado ligadas a lo que debe hacer un hombre y una mujer, por ejemplo en las labores de un hogar como el cocinar, organizar casa, trabajar, lavar, etcétera, es donde los niños y niñas pueden evidenciar y comenzar a reconocer esas diferencias y características de género, aún más si la familia persiste con imaginarios de que la mujer debe estar en la casa y el hombre trabajando, o si bien ahora en la actualidad, se ha tratado de transformar que estas labores sean compartidas sin importar el género, por ejemplo en la actividad “cocinando lo que soy” Helena y Maximiliano se dispusieron a cocinar (**Imagen 9**), labor que ha sido destacada solo para mujeres dentro de los hogares, sin embargo la reacción de Maximiliano a la actividad fue positiva, en ningún momento se negó y estuvo dispuesto a cocinar, por lo cual el padre y la familia de Maximiliano le han mostrado cómo todos contribuyen a estas acciones en el hogar, y cómo también con él intentan ir colocándole tareas como llevar el plato a la cocina, que de cierta manera permite también cuestionarnos qué pasaría si hubiese una figura femenina dentro de su composición familiar, o de hecho por esa misma ausencia es que su familia interpreta que él debe aprender todas estas labores, así mismo en el caso de Helena donde se pudo evidenciar cómo su padre y madre se comparten los trabajos del hogar. Lo anterior permite que él y ella logren identificar que sin importar su género pueden realizar labores del hogar y que sea proyectado en cualquier otro tipo de quehacer.



Imagen 9

“Cocinando lo que soy”

6.3 Discursos y prácticas de las familias en la construcción de la identidad de género.

En este capítulo, luego de haber recogido los imaginarios sociales de género tanto de las familias como del niño y la niña, y realizar las múltiples relaciones que allí se dieron, presentamos en este apartado algunos de esos discursos y prácticas de las familias que influyen en la construcción de la identidad de género, situación que nos encamina a dar una respuesta en la que se ve reflejado los quiebres e incidencias que permiten su análisis.

Inicialmente es la familia el principal espacio de socialización, en el cual acontecen diversidad de discursos y prácticas que son permeadas por una historia, marcada por las diferentes etapas de la vida (infancia- adolescencia- adultez), por entes sociales como la escuela, medios de comunicación, religión entre otros, además del contexto en el cual transcurren. “La familia es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales, económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores y símbolos”. (Quintero, 2007, como se citó en Bonilla & Carvajal, 2020. p.28)

Además, allí, se evidencian réplicas que van de generación en generación y que finalmente impactan en todo aquello que se dice y se hace en el diario vivir, así mismo es imprescindible comprender que la configuración familiar, es un proceso subjetivo en el que cada quien asimila su propia forma de ver la familia; por ejemplo, en nuestros datos

evidenciamos cómo el niño y la niña participante, por medio del dibujo denotan como es su propia configuración familiar (**Imagen 10 y 11**).



Imagen 10

Dibujo de la familia de Maximiliano



Imagen 11

Dibujo de la familia de Helena

Sin embargo, en la sociedad existen modelos establecidos por esos ideales que se debe tener por familia, donde sus participantes están definidos por personas en particular, por ejemplo, en el caso de Maximiliano su modelo familiar es el monoparental, conformado

por su padre, en el caso de Helena un modelo de familia nuclear, padre, madre e hija. Por ello, a través de los dibujos observados, pudimos leer como para Maximiliano a pesar de que su modelo familiar sea monoparental, configura su propia familia, donde plasma un modelo nuclear de madre y padre, pero no se dibuja junto con ellos lo que muestra no solo esa falta materna, sino también la de su padre que, por situaciones de la vida, no puede permanecer todos los días con él, lo que demuestra que él está por fuera de ese ideal de familia, como es expresado por él

Yo dibuje a mi mamá y a mi papá en la playa porque quiero ir con ellos alguna vez a un paseo así, no están juntos porque mi papá me ha dicho que pasaron unos errorcitos, pero yo casi no entiendo (Maximiliano, comunicación personal, 2022)

Por otra parte, en el dibujo de Helena se logra dimensionar la necesidad de que su hermano, haga parte de su núcleo familiar:

Es que yo quiero mucho a mi hermanito y hay veces quisiera que viviera con mi mamá y mi papá acá en mi casa, yo disfruto mucho de su compañía. (Helena, comunicación personal, 2022)

Por lo tanto, podemos afirmar en sus discursos y creaciones que la configuración de la familia para ellos como niños parte de esos modelos que son reconocidos por la sociedad, como la familia nuclear, por ejemplo padre-madre-hijo y/o padre-madre-hijo-hija; y según nos compete analizar en que influencia a la construcción de la identidad de género de los niños y niñas desde estas condiciones de vida, en este caso la familia que define oportunidades, decisiones y actuaciones que se ven transversalizadas por este, su contexto, el cual permite identificarse o discreparse en relación a los imaginarios sociales que están siendo instaurados, durante la infancia.

Con todo esto, también es necesario reflexionar en los impactos que tienen aquellos modelos familiares en la construcción de las propias vidas, en este caso de los adultos; por ejemplo, Flor, comunicación personal, 2022 nunca se imaginó en su vida adulta construir una familia pues tenía otros planes. Sin embargo, terminó construyendo una del mismo

modo que la suya, es decir una familia nuclear como la que le fue dada durante su infancia, esto nos hace pensar que tanto influye de forma consciente o inconsciente en esa configuración propia de su familia.

Es una alegría en este momento tener a mi esposo, tener a mi hija, que, si bien no lo había pensado desde niña, haber tenido como una familia en relación a tener a mi hija como tal, porque siempre le hui mucho a ese tema.

Así mismo, en la vida de Julián, evidenciamos que su familia fue conformada en su infancia, solo por su madre y como en su adultez replica este mismo modelo familiar, ahora es él el que vive con su hijo:

No, padre no tuve, con mi madre fue una relación rara, fue muy distanciada la verdad. Pero ahí estaba viviendo conmigo, hasta que se fue a vivir con su esposo. (Julián, comunicación personal, 2022)

Seguidamente, en cuanto a estos modelos de familia, es importante resaltar algunas prácticas, por ejemplo, los juegos que realizaban las familias en su infancia muestran como antiguamente se les mostraba un único modelo de familia por medio de juegos como la mamacita:

Jugábamos a que elegíamos con quién casarnos, pero siempre hombres, elegíamos el vestido y teníamos muñecos que cuidábamos como bebés (Flor, comunicación personal, 2022).

Juegos que transmitían roles particulares a la mujer o al hombre, como el cuidado definido desde este contexto como esa forma de protección para el bienestar de un sujeto, por ejemplo, al hablar de los permisos para salir a jugar a la calle “juegos de niños” Julián se refiere a su mamá como quien siempre ponía problema para otorgarlos.

Dejarme salir si era muy complicado era lo mismo, a ella no le caía bien nadie de mis amiguitos, entonces a ella todo mundo le parecía que era malo, y así supiera que era a jugar fútbol en la misma cuadra, ponía problema. (Julián, comunicación personal, 2022)

Lo anterior permite reflexionar que a pesar de que en la mayoría de los casos, los imaginarios sociales acolitan a que el hombre es más libre que la mujer, en este caso al igual que el género femenino, el cuidado está supeditado indistintamente de si es hombre o mujer; lo cual, si es referido a la identidad de género, Julián construyó a través del ejemplo de su cuidadora las conductas adecuadas o no para su sexo durante su infancia, así mismo, cabe pensar que en el caso de que estuviera el padre, y fuera él quien otorgara los permisos ¿la madre pasaría a segundo plano? ¿la libertad fuera diferente? ¿el ejemplo para él sería diferente? Cuestiones que dependen de la asimilación y construcción de aquellos factores que se consideren relevantes para la identidad de género como ese proceso personal.

No obstante, anteriormente analizamos el cuidado desde la masculinidad, ahora verlo desde el lado femenino, resulta más complejo ya que interceden otros factores que a lo largo de esta investigación han sido recurrentes tales como la historicidad, la encomienda en la mujer, y lo que en la infancia es marcado por quién cuida. Así pues, para la mujer el tema de los permisos era más radical, por lo que existía un temor a quizás situaciones que ponían en peligro el ser de la mujer, así como lo expresa Flor, comunicación personal, 2022

porque había un temor de los papas de que uno compartiera como en otros espacios ya entraba más la noche con otros niños, e incluso recuerdo mucho la única fiesta a la que me dieron permiso yo tendría 15 - 16 años

Esto, dictamina también la influencia de factores que restringen la construcción de la identidad de género del sexo femenino, que, del masculino, en este caso, porque a pesar que en el relato del hombre se da cuenta que existe un cuidado quizá más severo de lo normal, él no carga con las consecuencias de los imaginarios sociales que son tan marcados como la mujer, como lo es el tema del cuidado relacionado a peligros sexuales y del género contrario. Situaciones en las cuales, la identidad de género puede ser más reconocida desde

la obligación de sentirse mujer y cumplir con todas sus labores y no desde esa construcción paulatina de aquello con lo que se quiere identificar.

Ahora bien, dentro de cualquier modelo familiar hay una serie de actividades, actitudes y comportamientos que dan cuenta de lo que se piensa de la identidad de género, como aquellos juicios que a lo largo de la historia se le han asignado tanto a hombres como a mujeres dentro de un contexto social, donde los adultos analizan el género desde una perspectiva, donde interceden diversos y complejos imaginarios sociales, que influyen en el reconocimiento de la identidad de género con una visión de diversidad, donde la misma sociedad exige alejarse de aquellos imaginarios que han sido ya asimilados y brindar posibilidades para aceptar que la concepción de la construcción de la identidad de género está siendo modificada, dado que no solo nos podemos identificar como hombres y mujeres, indistinto del género asumido desde el nacimiento, reconociendo que hay múltiples gustos y preferencias. Estas modificaciones pueden ser constatadas, de acuerdo a testimonios que dan cuenta de la relación existente entre la familia con la identidad de género, por ejemplo, en la actividad de las fotografías, ellos reconocen en su hijo e hija lo siguiente:

Pues si bien, la edad de Helena y la personalidad han definido muchos gustos, digamos yo identifiqué ciertas preferencias frente a su vestuario, frente a los juegos infantiles ya no tanto desde las muñecas, si no ya más bien desde los juegos, de montar en bicicleta, el fútbol, dada pues su edad y frente al uso pues de elementos, como diademas todo ese tipo como de decoración en su cabeza, incluso en esa foto se ve que tiene como un peinado de trencita el mismo que tiene en este momento, entonces digamos que ha ido identificando el gusto por la construcción colectiva de lo que es ser una niña. (Flor, comunicación personal, 2022).

Acá se refleja en la familia como, actuaciones, accesorios, gustos y preferencias dan un camino a lo que ellos, asumen como identidad de género y por sí mismos cómo hay cuestiones que han ido cambiando y que ellos deben comprender para aceptar esa cimentación personal de lo que son el niño y la niña como sujetos, libres para decidir e ir

construyéndose desde un espacio social en el que, si o si van interactuar con esos imaginarios sociales, que asimilaran o desecharan para su propia vida.

Por otro lado, Julián comprende su obligación para hacer reconocer en su hijo la existencia de otros gustos y preferencias, tiempo en el cual se exige tratar estos temas desde la infancia, por ejemplo:

en muchas ocasiones ve a dos personas o a dos hombres del mismo género cogidos de la mano, pues muchas veces uno sale al parque de los deseos y me ha tocado explicárselo, y cierto el caso él ya tiene identificado que él es un niño y que todavía sabe que le falta mucho por aprender y por crecer. (Julián, comunicación personal, 2022).

De igual forma, analizamos cómo está construcción de la identidad de género se ve reflejada en el niño y niña en la elección de colores, como aquellos que dotan de significado tanto sus gustos como personalidades, y que estos son reflejos de lo otorgado socialmente, dando pautas de como ellos van a identificarse frente a los otros. Posiblemente, en un inicio ellos siguen replicando que la elección de colores si tiene relación de como ellos se sienten y por ende expresan, y que a lo largo de este análisis se ven en las actividades como los sándwiches de colores, títeres y juego de roles, que, con la utilización de estos, denotaban posturas frente al género. Por ejemplo, con palabras como:

Yo quiero el verde o azul porque ese es de los hombres, el rosa solo lo usan las mujeres (Maximiliano, comunicación personal, 2022).

A mí me gusta mucho la ropa rosa y morada, no tengo casi camisas de otros colores, es más casi siempre tienen algo rosadito. (Helena, comunicación personal, 2022).

Aquellas palabras demuestran que siguen replicando lo que observan y escuchan frente a los colores, pero que en contraste con esto, nos hace pensar cómo a medida del transcurrir una actividad son olvidados estos sesgos que dictan que un color es otorgado solo para un sexo, y que llega un momento en el que la libertad y el querer explorar todo hace que sean olvidados, como en la actividad de los sándwiches que finalmente sus

prácticas fueron dadas por la combinación de los colores sin importar que estos no fueran su elección al iniciar y que nada cambian de su personalidad o más bien de esa idea primaria de lo que se constituye como identidad de género.

Situaciones en las cuales, la construcción de la identidad de género es vista desde esas nuevas formas donde se ve reflejado el género y se desliga de esos imaginarios sociales con los que ya vienen cargados para darle paso a las nuevas formas de acuerdo a las necesidades y reivindicación de derechos en la sociedad actual. Sin embargo, en este caso puntual de la familia monoparental hay una integrante que es transgénero, lo cual el niño ha visto como los adultos mayores se refieren desde el rechazo a sus manifestaciones que la identifican como hombre y no como mujer, por lo cual también cabe reconocer que el niño a pesar de que se le explican estos temas, carga con un sesgo por parte de eso que escucha de las personas con las que vive, y que finalmente esto impacta con lo que él quiere identificarse y de la manera en que lo hace, replicando en palabras, gestos y acciones este rechazo. Por ejemplo, en la actividad “Cambiemos de zapatos” se nota la incomodidad en el momento que Maximiliano tiene la posibilidad de ser o doctor o bailarín, y como fue expresado por él:

Yo no quiero ponerme ese traje ni esa bata que tiene animaciones de mujer. Yo no me voy a poner un vestido de mujer, hasta aquí jugué con ustedes. (Maximiliano, comunicación personal, 2022)

A pesar, que en su cotidianidad el vea que hay hombres doctores y que el hombre puede bailar, todo esto, desde la configuración que tiene el vestido, como me veo ante el otro y frente a mí, desata una serie de contradicciones con eso que se quiere hacer y lo que algunos elementos que puedo llegar a usar impiden ejecutar ciertas actividades que son un gusto, porque finalmente, a él si le agrada y sabe del baile, pero el simple hecho de verse con algún elemento que la sociedad considera del género contrario, se vuelve complicado de asimilar, pues como desenlace terminó bailando con un traje de futbolista, y no solo practicándolo sino enseñando a la niña como hacerlo; y en el mismo caso como Helena vestida de bailarina terminó jugando fútbol (**Imagen 12 y 13**); por ende se puede decir que todo lo que se le atribuye a un género en particular permea completamente a la construcción

de su identidad, en este caso a lo que a la vestimenta se refiere o aquello que puede o no hacer cada uno por pertenecer a un género que ha sido sostenido y definido justamente por esos imaginarios sociales. Para concluir que la construcción que se da personalmente de la identidad de género está relacionada con los imaginarios sociales, con lo que ellos vienen de la principal agencia de socialización que es su hogar y lo reflejan tanto en sus discursos como prácticas.



Imagen 12

“Cambiemos de zapatos”



Imagen 13

“Cambiemos de zapatos”

7. Conclusiones

Este trabajo de investigación formativa, partió de conceptualizar los imaginarios sociales, familia, infancia, género e identidad de género, que hacen parte de los fundamentos teóricos de esta investigación. Los cuales nos llevaron, mediante una metodología y un trabajo de campo, a partir de unas características ya establecidas, a buscar las relaciones entre los imaginarios sociales de las familias acerca del género con la construcción de la identidad de género de los niños y niñas.

Para ilustrar mejor los resultados, comprendemos al género como un concepto amplio el cual define imaginarios sociales que en su mayoría se desligan de los roles de género. Por tal motivo, dentro del análisis contemplamos las consecuencias de reconocer labores y tareas otorgadas para hombres y mujeres y así dar paso a encontrar desde los discursos y prácticas cuál es la relación entre los imaginarios que definen las familias en relación con el género y la construcción de la identidad de género de los niños y niñas.

Este análisis del género en las familias, nos permitió la comprensión de los roles de género que impactan en la construcción de la identidad de género de niños y niñas y que además dictaminan los imaginarios que ellos hacen como propios y aquellos que transforman o también podría decirse que desechan para que se establezcan unos nuevos generados por las diferentes agencias de socialización y entes sociales.

Entre algunas de las características de las familias, encontrábamos la generación a la que pertenecían, lo cual nos permitió establecer comparaciones en cuanto a cuáles son estos imaginarios más consolidados o marcados dentro de lo que son hoy sus familias, como por ejemplo en la familia nuclear que el padre y madre pasaban los 40 años de edad, en el que pudimos evidenciar que tenían como mandato la religión dentro de sus hogares, cuestión que fue heredada de generaciones pasadas; por el contrario la familia monoparental, el padre poco estaba cerca de los mandatos religiosos, las cuales están relacionados con estereotipos y prototipos de género, de donde surgen expresiones de machismo y tabús, por lo que concluimos que hay relación entre estos imaginarios sociales del género y la construcción de la identidad de género en los niños y niñas.

Ahora bien, algo que nos confrontó fue que sin importar la configuración familiar, edad y contexto, son ellos y ellas (padres y madres) los receptores de toda esa nueva

información que la sociedad hoy nos impone, por lo tanto reconocen que con su hijo e hija deben tratar temas como la identidad de género que demuestra que en la actualidad hay diversidad de gustos y preferencias, y que ellos como infantes son los que empiezan a construir transformaciones tanto personales como sociales, para el manejo de lo que ellos edifican de sí mismos para establecer justamente lo que ellos aceptan y definen para su vida.

Además, estas situaciones nos generan algunas reflexiones y recomendaciones las cuales, están dadas desde la necesidad de que existan más trabajos y actividades que amplíen el panorama en cuanto a temas como el género y sus impactos en la vida de los niños y niñas. Así como maestras podamos ahondar más desde las familias con proyectos que creen debates, conversaciones y posturas de las condiciones que se dan en la sociedad para tratar las consecuencias del maltrato de estos temas desde los hogares, ya que reconocemos que hay efectos que son nocivos tanto para las familias como para niños y niñas, los cuales se reflejan en enfermedades mentales, acoso, bullying entre otros al no haber una libre expresión de esas formas de identificarse; así mismo en los entornos educativos, todos los agentes educativos propongamos el tratamiento de estos temas desde la primera infancia, pues son los niños y niñas los que pueden transformar todos esos imaginarios sociales ya instaurados de generación en generación.

Del mismo modo, a pesar que este trabajo de investigación nos favoreció y enriqueció desde muchas perspectivas del género e identidad de género. Creemos que es necesario escudriñar en cómo específicamente se dio y se da la construcción de esa identidad de género en padres, madres, niños y niñas y que si bien, tiene completa relación con los imaginarios sociales, cuáles son aquellos que deben permanecer y cuáles deben ser transformados y desairados para una adecuada forma de identificación personal y para que niños y niñas se sientan cómodos con aquellos gustos y preferencias de su elección; y por otro lado, cómo hacer para que las familias sin importar condiciones económicas, políticas y religiosas acepten la necesidad de incluir estos temas dentro de la crianza y educación de sus hijos e hijas, lo cual podemos reconfirmar desde el espacio de socialización como la escuela, el requisito de incorporar en los currículos cátedras de género que aborden el tema de la identidad de género y que permitan la inclusión y rechazo a todas las prácticas que generan discriminación por razones asociadas al género.

Referencias

- Agustina, M. (2014). Imaginarios sociales, algunas reflexiones para su indagación. *Anuario de investigaciones* (21), 127-134 <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139994011.pdf>
- Alarcón, A. Coronel, H. Benjumea, C. & Rodríguez, M. (2016). Influencia de la familia en el desarrollo de la primera infancia. *UNAC Ciencia: Revista de estudios e investigaciones*. 9(17), 68-79. <https://revistas.unac.edu.co>
- Alcántara, E. (2016). ¿Niña o niño? La incertidumbre del sexo y el género en la infancia. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*. 2 (3), 3-26 <https://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/1/1>
- Alemán, M. (2021). *Construcción de identidad de género en la primera infancia*. [Tesis para el título de licenciada en educación preescolar, Universidad de San Luis Postosí] <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/825/1/Mar%c3%ada%20Fernanda%20Alem%c3%a1n%20Hern%c3%a1ndez.pdf>
- Arias, W. (2012). Consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Revista psicología de Arequipa* 2(1), 32-46 <https://ucsp.edu.pe/wp-content/uploads/2020/02/Consideraciones-sobre-la-familia-y-la-crianza.pdf>
- Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 635- 648. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140404013951/art.MaribelBarreto.pdf>
- Bermúdez, D.& Restrepo, K. (2017). *Imaginarios sociales sobre igualdad de género en niños y niñas del centro musical Batuta del barrio San Luis en Florencia – Caquetá a través de estrategias lúdico recreativas*. [Tesis de pregrado, UNAD] <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/18660/1117542159.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bonilla & Carvajal, Y. (2020). *Estudio de Caso: Desarrollo de la Identidad de Género en la Niñez Temprana* Universidad Cooperativa de Colombia- Bucaramanga. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/17906/1/2020_desarrollo_identidad_genero.pdf
- Caiza, A. (2014). “*El rol de la familia como factor determinante en el comportamiento estudiantil de las y los alumnos del octavo año de educación general básica de la unidad educativa*

-
- Francisco Flor-Gustavo Egüez de la ciudad de Ambato, provincia de tungurahua*".
Universidad técnica de Ambato.
https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/8137/1/FCHE_LEB_1315.pdf
- Carli, S. (s.f). La infancia cómo construcción social. <https://des-for.infed.edu.ar/sitio/upload/Carli-La-infancia-como-construccion-social.pdf>
- Carvajal, D. (2012). Familia, violencia y política social desde una perspectiva de género. *Desarrollo, Economía Y Sociedad*, 1(1), 77–90
<https://revista.jdc.edu.co/index.php/deyso/article/view/506>
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de moebio: Revista de epistemología de ciencias sociales*, 43, 1-13.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n43/art01.pdf>
- Cisternas, N & Zepeda, S. (2011). Identificando concepciones de infancia: una mirada a los proyectos educativos institucionales. *Revista electrónica Actualidades*, 11 (2), 1-36.
<https://www.redalyc.org/pdf/447/44720020013.pdf>
- Correa, M & Robledo, G. (2015). *Asuntos de género en la infancia: La relación de los imaginarios socioculturales contemporáneos sobre el género con la construcción de la identidad sexual de un grupo de cinco niños de ocho años de edad, del grado tercero del Colegio Soleara, ubicado en el Municipio de La Estrella, Antioquia*. [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Lasallista].
http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2105/1/Asuntos_genero_infancia.pdf
- Equipo Editorial Etecé. (2021). *Identidad de género*. Concepto. <https://concepto.de/identidad-de-genero/>
- Finco, D. (2015). Igualdad de género en las instituciones educativas de la primera infancia brasileña. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 13 (1), 85-96.
<http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/1637/534>
- Fundación Infancia Digna. (s.f). *La infancia y sus etapas*. Noticias Infantil
https://fundacionindig.com/wp-content/uploads/2016/03/NOTICIAS-INFANTIL_pdf.pdf


-
- García, N. (2016). *Identidad de género: rompiendo barreras*. [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid] <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/19371/TFG-L%201363.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giraldo, E. (2013). Sobre la lectura del contexto. <https://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Lectura%20de%20Contexto.pdf>
- Herrera, P (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista cubana de medicina general integral*. 16(6). 568-73 <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. (2013). La familia: El entorno protector de nuestros niños, niñas y adolescentes colombianos. *Observatorio del bienestar de la niñez*. (15). <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima* (8), 108-123 <https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>
- Identidad de género. (2021) página web- editorial Etecé <https://concepto.de/identidad-de-genero/>
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría “género”. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal* (8) 30. 173-198 <https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/investigacion/capacitaciones/genero/u1/5-marta-lamas-la-antropologia-feminista-y-la-categoria-de-genero.pdf>
- La infancia y sus etapas. (s.f). Noticias infantiles. https://fundacionindig.com/wp-content/uploads/2016/03/NOTICIAS-INFANTIL_pdf.pdf
- Martínez, L, A. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista perfiles libertadores* (4) 80. 73-80 <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>
- Martínez, M. (2015). *Construcción de la identidad de género en la etapa de educación infantil*. [Tesis de máster, Universidad de Oviedo]. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/33642/TFM_Mart%C3%ADn?sequence=3
- Paredes, M. (2020). *Configuración de procesos de construcción de género e infancia en un espacio educativo dirigido a niños trans: Estudio de caso de la Escuela Amaranta*. [Tesis para grado de Licenciada en sociología, Universidad de Valparaíso].

- <http://repositoriobibliotecas.uv.cl/bitstream/handle/uvsc/2601/TESIS%20Paredes%2c%20Mariela.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Olivia, E, Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización *Justicia Juris* (10), 11-20. <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Observatorio Fiex- de las familias y la infancia de Extremadura (2020) Página web <https://observatoriofiex.es/diversidad-familiar-los-diferentes-tipos-de-familia/>
- Pasquín, T. (2015). *Familia, educación y género. Conflictos y controversias*. [Tesis de magíster, Universidad de Cádiz] <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18106/TFM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Quintero, A, M. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Lumen. <https://drive.google.com/drive/u/1/search?q=diccionario>
- Quintero, A, M. (2013). La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. *Katharsis*, (15), 89-112 <http://bibliotecadigital.iue.edu.co/bitstream/20.500.12717/2379/1/240-Texto%20del%20art%20c3%20adculo-4974-1-10-20200913.pdf>
- Quiroz, A. García, B. Gonzales, S. Velásquez, A. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Editorial FUNLAM. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/proyectos_I/m%20c3%20b3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf
- Runge, P, A, K. (s.f). *Consideraciones iniciales de la infancia*. Consideraciones
- Sellán, C., Díaz, M, L., Vásquez, A., Ramos, A., Utrilla, A, C., y Martínez, G, M. (2017). Manifestaciones de la identidad de género en la infancia: roles y estereotipos desde la actividad lúdico reflexiva. *Revista Cubana de enfermería*. 33 (4) <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2169/299>
- Solis, A. (2016). La perspectiva de género en la educación. 97-107 <https://www.rediech.org/inicio/images/k2/Desarrollo2-articulo2-5.pdf>
- Vega-Robles, I. (2007). Relaciones de equidad entre hombres y mujeres. Análisis crítico del entorno familiar. *Actualidades en psicología*. 21(108), 59-78. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/apsi/v21n108/v21n108a03.pdf>

Villa, M, E. (2009). Los imaginarios sociales. *Uni-Pluri/versidad*, 9 (3), 1-10
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/5293/4654>


Viveros, E, F (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista virtual Universidad Católica del Norte* (31), 388-406.
<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>

Anexos**Anexo 1****Ficha sociodemográfica**

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1 8 0 3</p>	<p style="text-align: center;">FICHA SOCIODEMOGRÁFICA</p> <p>PROPÓSITO: Recolectar datos que contextualizan cada familia</p> <p>FECHA:</p> <p>TIPO DE FAMILIA:</p>
<p>Nombres:</p> <p>Edad:</p> <p>Sexo:</p> <p>Lugar de residencia:</p> <p>Lugar de nacimiento:</p> <p>Estrato socioeconómico:</p> <p>Nivel de educación:</p> <p>Ocupaciones:</p> <p>Número de hijas/o</p> <p>Integrantes de la familia:</p> <p>Descripción de tu entorno:</p> <p>Estado civil:</p>	

Anexo 2

Entrevista contextualización género e identidad de género

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1 8 0 3</p>	<p style="text-align: center;">ENTREVISTA</p> <p>FECHA:</p> <p>TIPO DE FAMILIA:</p>
PREGUNTAS	GRABACIONES
<p>¿Cómo fue tu juventud? Que te dejaban hacer y que no, en la juventud</p> <p>¿Cómo es la relación con tus padres? ¿Cómo y quién te otorgaba los permisos para salir y hasta que hora se le permitía, sola o acompañada?</p> <p>¿Qué dichos o refranes te marcaron o condicionaron tu comportamiento?</p> <p>“Los hombres en la cocina huelen a rila de gallina” ¿Lo conocías, ¿qué opinas?</p> <p>¿Qué expectativas de vida tenías y cuáles has cumplido y cuáles no y por qué?</p> <p>¿Cómo ves reflejados en tu realidad aquellos juegos de tu infancia donde cumplías roles de mamá, papá e hijos?</p> <p>¿Cuándo jugabas al papá y a la mamá alguien en el juego se hacía pasar por hijo? ¿Eras tú? ¿Ahora grande siempre quisiste tener hijos?</p> <p>¿Durante el embarazo añorabas algún sexo en tu criatura? ¿Si, si, por qué? ¿Pensabas en ropa, juguetes y accesorios que más se acomodaban a alguno de los sexos?</p>	

<p>¿En el hogar se grita? ¿Cómo son los castigos de los hijos? ¿Usan algún elemento? ¿Utilizan el chantaje o comparación?</p> <p>¿Qué roles dentro de la casa ayuda tu hijo o hija? ¿Delegan funciones dentro de la cocina a todos los miembros del hogar? ¿Se alegran o se enojan cuando son mandados a hacer alguna labor?</p> <p>¿En tu hogar quién otorga los permisos?</p>	
---	--

Anexo 3

Formato de observación

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>Los imaginarios sociales de las familias sobre la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas</p> <p>FORMATO DE OBSERVACIÓN</p>
<p>PROPÓSITO</p>	<p>Facilitar la observación de frases, palabras, gestos, posturas corporales, recuerdos, historias y otras que surjan en las situaciones y actividades del trabajo de campo de la investigación, las cuales se anexarán a los formatos de resultados para la recolección de los hallazgos.</p>

FECHAS DE REALIZACIÓN	Abril y Mayo del 2022
OBSERVADORAS	Manuela Giraldo Mesa - Daniela Alejandra Aguirre Mejía
ASPECTOS A OBSERVAR	ELEMENTOS A OBSERVAR
<ul style="list-style-type: none"> • Saberes previos del núcleo familiar en cuanto al género e identidad de género • Forma de relación entre las familias elegidas como población participante • Identificación e implicación del contexto • Lugar de la construcción de la identidad de género en los niños y niñas • Utilización de los recursos materiales y expresivos de las familias, niños y niñas. • Reconocimiento de la diversidad desde el núcleo familiar. • Aplicación de los roles de género. 	De los aspectos a observar se desprenden elementos precisos como son los imaginarios, ideales, discursos, visiones, formas de comunicación, actitudes, relaciones, comportamientos y expresiones artísticas. Para identificar a través de las historias, gestos, símbolos, diálogos, frases, posturas corporales, recuerdos, palabras orales y escritas; además de la disposición y la ambientación de los espacios y los materiales en los que se harán participes las familias, que definen situaciones particulares

Actividades	Agosto 7	Agosto 17	Agosto 19	Sept 7	Sept 8	Sept	Octubre
Ficha sociodemográfica	X						
Entrevista	X						
Colcha de retazos “plasmamos nuestras huellas”	X						
Cocinar “Cocinando lo que soy”	X						
Fotografías “Retomando y capturando vivencias”		X					
Títeres “Ven, imagina y crea”			X				
Cambio de roles “Cambiemos de zapatos”			X				
Cartografía “Mi cuerpo, mi espacio”				X	X		
Análisis de resultados						X	
Conclusiones						X	X

Anexo 5**Consentimiento informado****UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL****Consentimiento informado**

Estos apartados son con el fin de enseñarles y proponerles la participación en el proyecto de investigación titulado **“Los imaginarios sociales de género de las familias sobre la construcción de la identidad de género en los niños y las niñas** “el cual ha sido propuesto por Daniela Aguirre Mejía y Manuela Giraldo Mesa, requisito para optar al grado de Licenciadas en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia de Medellín. Este es un proyecto de investigación formativa que da cuenta de las cualidades, sentimientos, pensamientos y discursos, sobre ciertas realidades sociales, en este caso sobre el género y la identidad de género, conceptos que serán tratados desde esos imaginarios e ideas que como personas han ido forjando al pasar de los años. Los encuentros se desarrollarán en horarios flexibles ya que se tiene en cuenta los tiempos de cada familia, los cuales consisten en una serie de actividades como entrevistas, manualidades y expresión oral, que conllevan a un nivel de riesgo bajo puesto que lo que se haga o diga en los encuentros son bajo su voluntad y consentimiento para ser publicados, además son completamente respetados por el derecho de confidencialidad, protegiendo y adaptando los datos según lo permitido y fuera de cualquier juicio de valor por parte de las investigadoras, siendo solo para fines académicos. Sin embargo, cabe advertir que el proceso es sensible y que junto con él las vivencias e historias traen a colación sentimientos que pueden ser agradables o no, por tal motivo la participación es de forma voluntaria pero también podrá ser suspendida en cualquier momento sin restricción y consecuencia alguna. Es importante la autorización del uso de registro de información como lo son las fotografías, grabaciones y textos donde están plasmadas las respuestas a las


entrevistas o actividades, para la generación de material y productos investigativos. Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio puede comunicarse con manuela.giraldom@udea.edu.co celular: 3242660736 y con daniela.aguirrem1@udea.edu.co celular: 3218023013

Yo JULIAN OSORIO ARIAS con cédula de ciudadanía: 1.214.721.991 fecha: 25/08/2022. Acepto voluntariamente participar en este estudio y he recibido una copia del presente documento.



JULIAN OSORIO ARIAS

Yo FLOR MARIA MESA MARTINEZ con cédula de ciudadanía: 43277374 de Medellín fecha: 7 de agosto de 2022. Acepto voluntariamente participar en este estudio y he recibido una copia del presente documento.



FLOR MARIA MESA MARTINEZ